



EL AMIGO

BUENOS INFORMES

Pedrín ha perdido a su padre por quedarse mirando los escaparates. Cansado de buscar en valde, dice a un municipal:

—Buen hombre, ¿ha visto usted pasar a un señor con un chico?

—¿Por qué lo quieres saber?

—Para ir con él, porque el chico soy yo.



MARYS

Enseña a atender
Enseña a entender
Enseña a leer
Enseña a pensar
Enseña a hablar
Enseña a no olvidar

¿Cómo querer comparar
Un charco con una fuente?
—¡Sale el sol, se seca el charco
Y la fuente sigue igual!

Hay *estudiantes* que son como *charcos* porque en cuanto sale el sol... olvidan lo que aprendieron.

Hay estudiantes que son *fuentes* de saber.

Unos aprendieron bien.

Otros aprendieron mal.

Hay un libro que os enseñará a

Aprender mucho y bien

El P. Vilariño dice:

Con este libro se aprende en una hora lo que antes se aprendía en tres o... no se aprendía.

Además enseña a no olvidar.

Cuesta solo MEDIA PESETA

De todo y de todos

No se puede ser bueno

Un patán muy sordo, va a una tienda a comprar una falda para su suegra.

Le saca el dependiente varias piezas hasta que el patán escoje una y dice:

—Esta me gusta, es mu maja.—Cuanto pie uste por ella.

—Trece reales, responde el dependiente.

—¿Trinta riales? Le doy a uste veintacinco.

El dependiente que comprendió que tenía sordeza se apresura a contestar: Buen hombre no he dicho treinta reales sino trece.

—¿Trece riales?—responde entonces el patán
—Le doy a usted diez.

TITOS

Corto de vista

Oye Prudencio, ayer me encontré con tu hermano y no me saludó ¿qué le pasa?

—¡Bah! que ha de pasarle, na; no te extrañe que pasara sin decirte ná, porque es tan cortico de vista, que no ve un burro a tres pasos:

TITOS

Todo el mundo solicita

Caja de veinte bombones, 2 pesetas



Carterita de prueba, 15 céntimos

Medio Purgante

El más agradable
seguro e inofensivo

DE VENTA en los centros de especialidades farmacéuticas.

BOLETIN PARA SOLICITAR SEUDÓNIMO

D.

desea colaborar en EL AMIGO DE LA JUVENTUD con el seudónimo

(Calle)

Población)

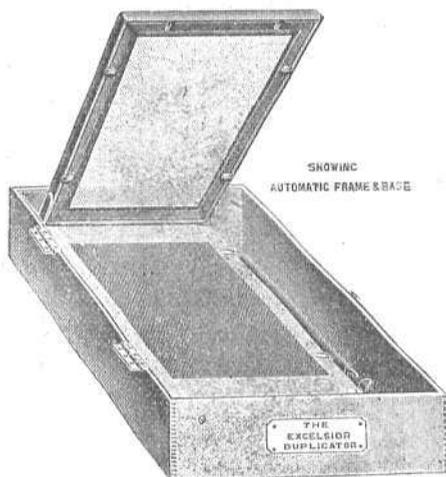
Firma

Córtese y mándese a la Redacción en sobre abierto franqueado con 1/1 de céntimo.

Todos los colaboradores han de tener seudónimo

CICLOSTILO

Reproduce la letra manuscrita
Reproduce la letra de máquina



Hermoso aparato de 40 x 32

Saca 150 copias en 10 minutos

Cuesta nuevo, 150 pesetas.

De ocasión, en muy buen estado, 80 pesetas.

Aparato «Roneo» rotativo.

Cuesta nuevo, 275 pesetas.

De ocasión, en muy buen estado, 150 pesetas.

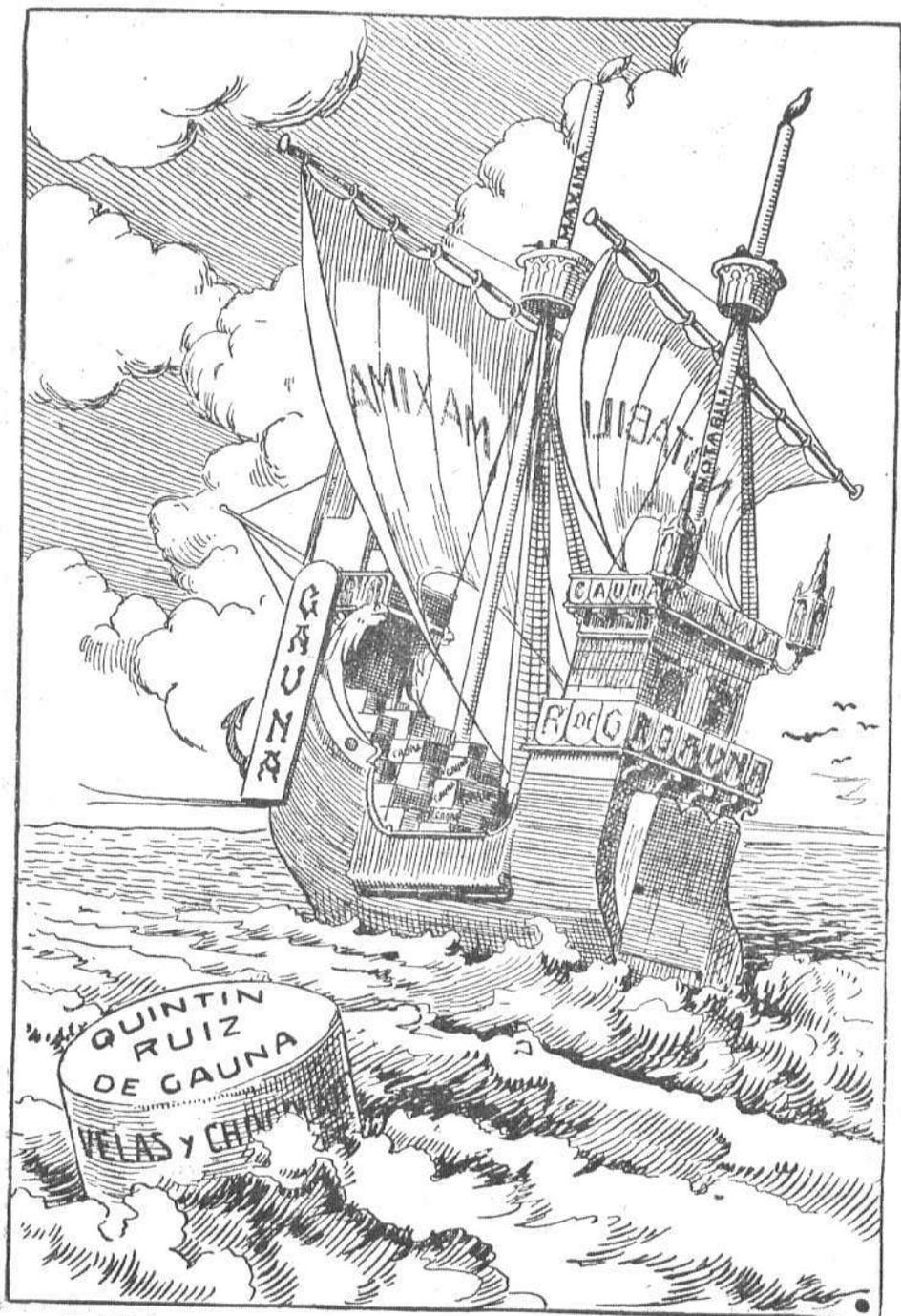
Sal y pimienta

Un capitán instructor
dijo a un recluta muy topo
Enseñándole a marchar:
—¡Hombre! avive usted un poco

¿No tiene usted otro paso?
—¡Pus vaya si tengo otro!
contestó, el quinto enseguida,
Pero muchísimo más corto.

TITOS

Lo vi en "El Amigo de la Juventud,,



QUINTIN RUIZ DE GAUNA
(lava) Vitoria

PILOGENO



Nunca seréis calvos

Ni tendréis canas

Si usáis el Pílogeno

VALLMITJANA, Ingeniero Químico

Pedid fricciones en las peluquerías

Venta en la Perfumería

Prospectos y muestras gratis:

Colmado LA CONCEPCION

Lauria, 50.-Barcelona

Trece en la mesa

En casa de doña Petronilla se celebra una opípara comida.

Los invitados van llegando y en tanto que el marido les hace los honores, la esposa habla con las señoras, de toilette de vestidos y de las vecinas de enfrente, de al lado y las del otro mundo.

Cuando todos se hallan sentados alrededor de

de la mesa, llama doña Petronilla a la sirvienta.

- Ya puedes traer el primer plato, le dice.
- ¿Pero usted ha visto que isgracia?
- ¡Que pasa!
- ¡Pué que son ustés trece en la mesa!
- Y eso que importa ¿Acaso eres supersticiosa?
- No señora, pero como no himos hecho comida nada más que pa doce...

TITOS

El **Amigo de la Juventud** forma una verdadera enciclopedia ilustrada, amena, instructiva y elegante, para los jóvenes.

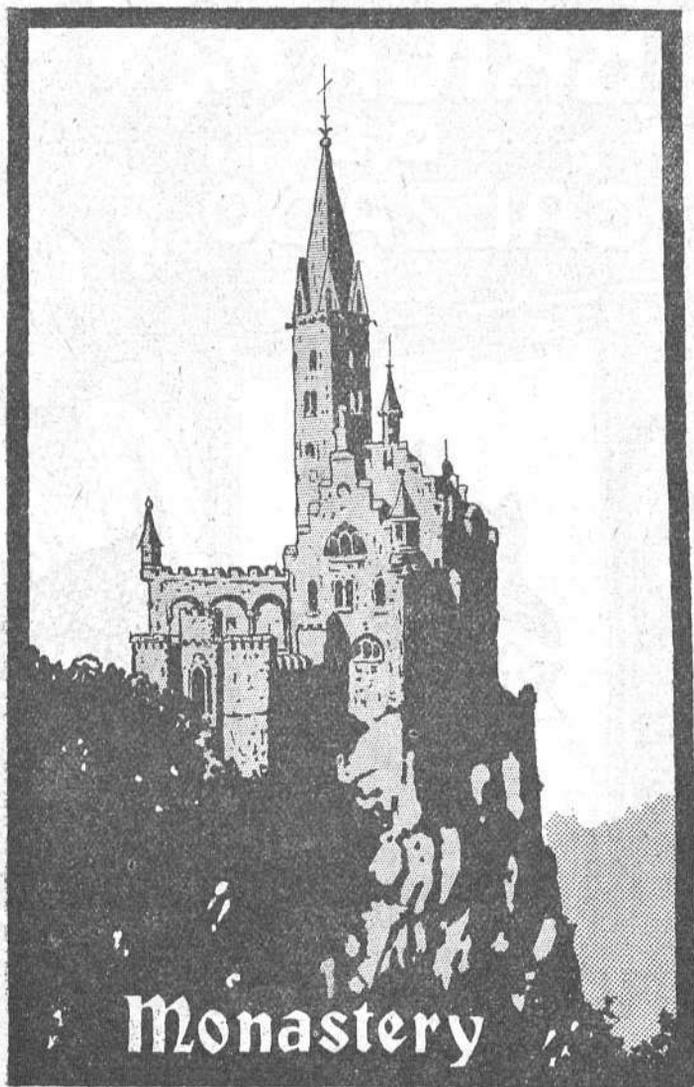
Muchos que no le han conocido en la primera hora, lo lamentan y se duelen de verse privados de lo mucho bueno que se publicó antes que la revista llegara a sus manos.

Para ellos, hemos puesto a la venta los números anteriores.

Desgraciadamente son contados, pues el aumento inesperado de la suscripción nos ha cogido muchos ejemplares que destinábamos a formar colecciones.

Vendemos los tomos encuadernados, a **4'50 pesetas.**





La burocracia

En Madrid cuentan una curiosa historia más elocuente que todo lo que pudiéramos decir acerca la organización burocrática.

Hace veinticinco años existió en el Retiro una exposición de productos filipinos. Las ratas andaron en algunos de los pabellones y se acordó combatir las por medio de algunos gatos. Estos gatos necesitaban cordilla y en el presupuesto se creó una partida de 600 pesetas anuales para

sostener a los gatos de la Exposición de productos filipinos.

Desapareció la Exposición, perdimos las filipinas, se murieron los gatos, se suprimió el ministerio de Ultramar, han pasado veinticinco años y sin embargo, existe todavía la consignación de 600 pesetas anuales para cordilla con cargo actualmente al ministerio de Fomento, y hay un individuo que la cobra.

C. V.



Sólo nos falta un borrico

—En una alegre y pintopisca villa andaluza preparaban las señoras un «pescibrez» por las pasadas Navidades.

Un librepensador, tan panzudo como espíritu fuerte, acertó a pasar por allí y se divertía a expensas de las pladosas arquitectas. Estas se con-

tentaron primero con no hacerle caso y callar, pero esto no podía durar mucho tratándose de graciosas y saladas andaluzas.

Por la tarde, rodeado de media docena de sus admiradores, nuestro espíritu fuerte dijo a una de las señoras:—«¿señorita, zi algo le falta pa la construcción, desirlo. En tó cazo, no zará una



ANTES Y..



DESPUES DE LA CREACION DE LA FABRICA DE CALZADO

PABLO

TELEFONO 358

**BENAZET
SITGES.**

Santísima Virgen, uté la reemplazaría con ventaja.»

—Señor,—contestó con aplomo la señora,—sólo nos falta un borrico... Cuando llegue la hora, mandaré que le vayan a buscar a Vd.

P. M.

Julito a un amigo

—¿Por qué no me escribes nunca?
—Ignoraba tus señas
—Preciso era escribir para pedirme las.

J. K.

CUANTOS ESCRIBAIS AL ANUNCIANTE MENCIONAD "EL AMIGO"

El libro más útil de todos, el indispensable en todas las casas, es el

RECETARIO DOMÉSTICO

del Ingeniero GHERSI y el Doctor CASTOLDI

Este libro, de fama universal, ha llegado a ser el consultor preferido por todas las familias en las múltiples necesidades de la vida. Todo cuanto se refiere a la economía y a los quehaceres domésticos, adorno de la casa, medicina práctica, conservación de los muebles, lavado, farmacia doméstica, jardinería, substancias alimenticias, colas, barnices, higiene, bebidas, perfumería, alumbrado y calefacción, conservas, animales domésticos, licoreña, metales, masillas y cementos, cueros y pieles, animales dañinos, confituras, labores y pasatiempos, dibujo y fotografía, lavado de las manchas, socorros de urgencia, tintas, telas y vestidos, cristalería, abonos, etc., etc., está concienzudamente representado en las 5,667 recetas que contiene, distribuidas por materias, con un Índice alfabético.

Para adquirir un ejemplar de este libro indispensable, bástará que remita el adjunto cupón acompañando el importe en Giro Postal o como mejor convenga.

Escriba ahora mismo antes de que se le olvide



Corte este cupón

Señor GUSTAVO GILI

Calle Universidad, 45

PARCELONA

Sírvase enviarme, franco de porte, un ejemplar del RECETARIO DOMÉSTICO, ENCICLOPEDIA DE LAS FAMILIAS EN LA CIUDAD Y EN EL CAMPO, cuyo importe le remito adjunto en

(firma)

Nombre

Dirección

Lugar y provincia

Un volumen de 1014 páginas de 20 x 13 cm., sólidamente encuadernado en cuero artificial, **Pesetas, 12**

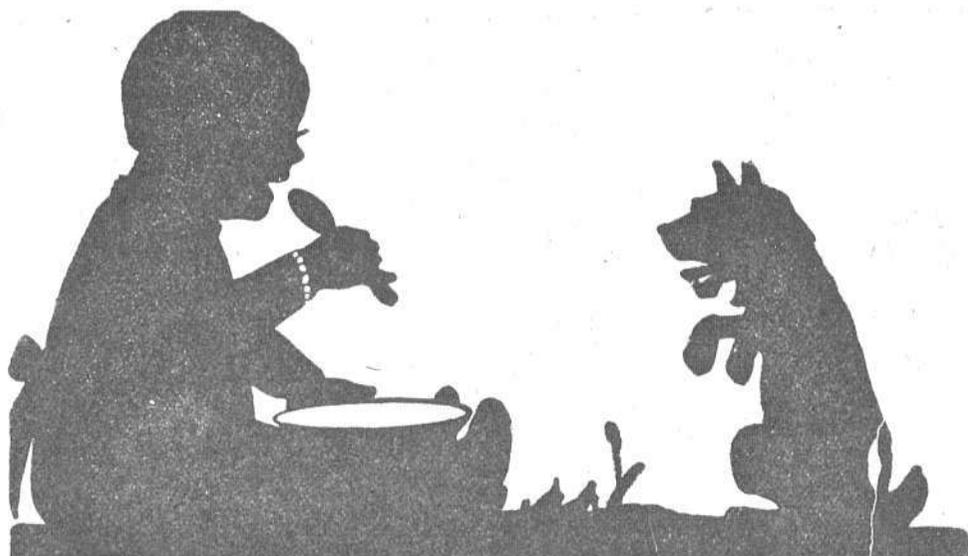
Difícil dificultad

—¿Cómo,—decía un librepensador a un Cura,— cómo puede Vd. enseñar a sus feligreses los deberes que tienen como esposos y como padres,

si Vd. no está casado ni es padre de familia?

—¡Bueno,—respondió el señor Cura,—entonces para saber guiar caballos. será preciso haber sido caballo!

J. M.



Chocolate

De venta en los Col-
mados, Ultramarinos
-- y Comestibles --



MUNDIAL

JOAQUIN LLOVERAS
S. en C.
-- fabricantes de --

Specialité
Chocolat au lait

Dulces y
Chocolates

Niña valiente

—Una chinita de diez abriles, suplicaba a un obispo misionero se sirviera administrarla la Confirmación. Vaclaba el señor obispo por tratarse de una niña tan joven en país de infieles; mas ella, redoblaba sus instancias.

—Después que hayas sido confirmada, ¿qué contestarás al mandarín si te mete en la cárcel y te pregunta por tu fe?

—«Ilustrísimo Señor, contestaré que soy cristiana por la gracia de Dios.»

—Y ¿qué harás si te manda renunciar al Evangelio?

—«Contestaré: ¡jamás!»

Y si en presencia de los verdugos te dice: o apostatas o te cortan la cabeza, ¿cuál será tu respuesta?

—«Yo le diré: Corta!»

La valiente niña fué confirmada.

ELDIME.



Phosphorrenal-Robert

RECONSTITUYENTE

Los Señores médicos lo recetan en las tres formas

GRANULAR

ELIXIR

INYECTABLE

Preparado por **José Robert y Soler**

Ingeniero -Químico y Farmacéutico

En la bolsa

- ¿Qué opina V. de estos valores?
- ¡Hum! no me parecen muy católicos.
- Por eso voy a darme prisa en convertirlos.

EL CHICO DE LA PORTERA.

Tiene razón

- Fernandito. ves a ver que hora es.
- ¿En qué reloj?

- En el de sol de la galería
- ¡Pero si es de noche!
- Tontón enciende un fosforo.

TITOS.

Salirse por la tangente

- ¿Tienes ahí dinero?
- Hombre no.
- ¿Y en casa?
- Todos buenos; gracias.

MOLINILLO

SUSCRIPCIÓN
ESPAÑA
Un año, 3 Ptas.

El Amigo de la Juventud

SUSCRIPCIÓN
EXTRANJERO
Un año, 5 Ptas.
Número suelto
25 cént.

Revista Mensual Ilustrada

CON LICENCIA ECLESIASTICA

Dirección: Consejo de Ciento, 342, Tel. 3757-Apartado 213.—Barcelona

SUMARIO

¡Arre borrico!—El Cieguecito.—Motor de agua.—De los concursos.—El Pantógrafo.—Viajes y aventuras.—Los pajaritos en invierno.—¡Votos son botos!—La fortuna de un barquero.—Concertista de acordeón.—Las Campanas.—Curiosidades.—El skio, los skiadores y la guerra.—El perro loco.—La madre de Esteban.—El fin de la tierra.—La Rotativa.—Los trotes de Babeica.—Nuestros estudiantes.

¡ARRE BORRICO!



EL CIEGUECITO

Al principio de los tiempos de la reconquista, había en tierras castellanas un asturiano, trovador de gran renombre que por su fama vivía en las cortes de los reyes y en los más grandes castillos de condes y nobles.

Pero el bueno de Fernando, que así se llamaba el cantor, suspiraba por sus hermosas Asturias, y por volver a ellas, de añoranza se moría. A ellas volvió, bien apuesto y en ellas se casó con una moza de sin par hermosura que Bermuda se llamaba. Eran buenos, eran dichosos y eran... pobres, por lo cual Bermuda que con grandes súplicas al Señor pedía un hijo, no pudo prepararle cuna de oro y sabanillas de fino lienzo, sino cuna de muy basta madera y pañales de burdo lenzuelo. Esperaba Bermuda la venida del niño, que sólo a los tres años llegó y les trajo mucha alegría y muchas lágrimas. El pobrecito nació ciego, por lo cual, aunque su madre quiso que le pusieran por nombre Reginaldo, porque deseaba y quería que fuese rey, la gente toda le llamó *El Cieguecito*, y cieguecito se quedó de verdad y de nombre.

La pobre Bermuda, que sólo pensaba en dichas y goces, vió muy cambiada su vida.

Cuando aún Reginaldo no sabía andar se murrió su padre Fernando y la pobre viuda se quedó tan triste, que la dió un mal dolor y no podía levantarse de la cama. El pobre cieguecito no tenía quien le llevara por las calles y le sirvió de guía un perrito blanco que su padre le dejara.

Pasó, pues, que un día de Todos los Santos, cuando Reginaldo sólo tenía siete años, pidió de comer a su madre y la pobre se echó a llorar angustiada porque sabía que en toda la casa no quedaba ni un grano de maíz, ni una gota de leche.

—Madre, le dijo entonces el ciegucecito, me iré...

—¿A dónde quieres ir, dueño mío?

Iré, repuso el ciegucecito, iré a la iglesia a encomendarme al Señor y luego saldré por calles y caminos, y cantaré con el laud que me dejó mi padre. Es mañana el día de las ánimas y la gente me socorrerá.

La pobre viuda abrazó al hijo y le dejó marchar.

Y el ciegucecito se fué con su perrito blanco caminito de la iglesia y era grande hermosura verle tan guapo con su pelito rubio, que hasta las espaldas le llegaba, su juboncito rojo y su laud en la mano.

Entró en la iglesia, oyó misa y fué después al cementerio y ante la tumba de su difunto padre, rogó por su alma y se encomendó al Señor.

Fuése después por las aldeas comarcanas tañendo el laud y cantando quejas, que improvisaba, para acompañarles con una melodía popular.

Las quejas eran de las ánimas benditas que venían a pedir oraciones y sufragios a los que en la tierra habían dejado.

La vocecita blanda del ciegucecito, parecía a los que desde dentro le escuchaban, como si fuera el mismísimo eco de las ánimas benditas, que desde el otro mundo vinieran a recordarles su antigua amistad y sus promesas de oraciones y sufragios.

Cantaba la vocecita:

Si te quemas una mano
¿qué dolor no pasarás?
Acuérdate de las ánimas
que en el Purgatorio están

Y después de contar la pena de las ánimas benditas, cantaba la suya con una hermosísima queja que así empezaba:

Cuando se murió mi padre,
yo los ojos le cerré;
y mi padre agradecido
loró por última vez.

Las gentes salían a las ventanas y decían unas, santiguándose con temor:

—¡Si serán las ánimas benditas o algún alma en pena!

Y contestaban otras:

—No es ningún alma del otro mundo, que es el pobrecito Reginaldo, aquél que nació ciego, el hijo del trovador Fernando, que hace años murió; pero también pudiera ser que por su boca cantara el alma de su difunto padre, que era tan buen cantor y tan gran poeta.

Y salían las madres, y las doncellas, y hasta las viejas y apergaminadas dueñas, y quien le daba un huevecito fresco, quien una torta caliente, quien alguna moneda y todas le decían:

Ciegucecito, canta la oración de las ánimas y encomienda al Señor los difuntos de esta casa.

Y así fué como Reginaldo el Ciegucecito después de haber dado alivio al alma de su padre, por sus oraciones, pudo aliviar igualmente el cuerpo dolorido de su pobrecita madre con lo que las caritativas gentes le daban.

Así fué viviendo el pobre ciegucecito cantando por amor de Dios y en alivio de las ánimas benditas, y con el dinero que con sus cantos recogió, logró alzar una ermita con dos altares que consagró uno a la gloriosa Santa María y otro a las ánimas benditas del Purgatorio.

Dice la tradición que al pié de este mismo altar está su cuerpo enterrado, del que las gentes cuentan milagros por su mediación obtenidos; y es cierto que cuando llega el día de los difuntos, se juntan todas las gentes del pueblo y devotamente besan la tumba de Reginaldo, el ciegucecito de nacimiento.

Al salir de la ermita van al Campo Santo y de rodillas cantan aún unas coplas que de los tiempos de Reginaldo han guardado

Cantan así las gentes del lugar:

A las ánimas benditas,
nadie les cierre la puerta;
con decirles oraciones
las ánimas van contentas.

Si las ánimas benditas,
salen a pedir limosna;
hasta los reyes las dan,
los cetros y las coronas.

MANOLO

Motor de agua

Siempre gusta hacer máquinas que funcionen bien y sean de nuestra fabricación. Os proporcionamos hoy el gusto de construir una bonita, ingeniosa y... barata.

MUCHOS jóvenes contemplan con indecible admiración el movimiento, para ellos misterioso, de las ruedas que accionan el agua o el vapor, y pocos entre ellos, descontando a nuestros futuros ingenieros electricistas, han buscado la resolución de la dificultad, construyendo con sus mismas manos estas fáciles e interesantes máquinas al alcance de todas las inteligencias.

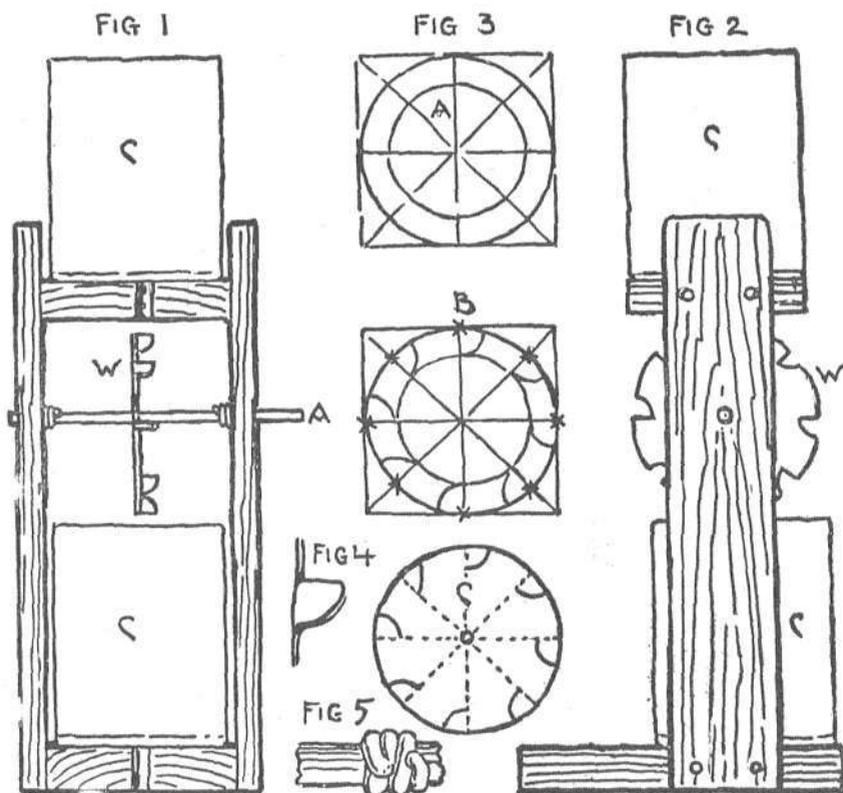
Para la honesta y pseudo-científica diversión que se les presenta en el curso de estas líneas, sólo necesitan cuatro tablas ya fuera de uso, una tira de metal propia para formar un eje, unos cuantos clavos y... dos latas de tamaño regular, es decir, el término medio, entre una de sardinas y una de bizcochos «La Gloria». Con esto, un poco de maña que no faltará a nadie y, tal vez, algo de ayuda de parte del hojalatero, tienen más que suficiente para dar principio a la construcción de una rueda que a voluntad del ingeniero podrá mover el agua o la arena.

Examinando, aunque sólo sea de paso, la figura 1, les saltará a la vista la manera casi infantil de afianzar las precitadas tablas, clavándolas en forma tal que dibujen un rectángulo, dejando empero, en la parte superior espacio suficiente para colocar el primer recipiente, designado con la letra C.

Aquí llega la dificultad más peliaguda del problema, que sólo la diestra mano del artifice puede salvar con éxito feliz. En verdad que para trazar en una hoja de lata, representada en la figura 3, los círculos y demás rectas allí llevadas, así como para dar a dicha hoja una forma regular de disco según lo de la figura C y cortar en ella las paletas que se notan en la fig. W, debéis acudir al diestro hojalatero de la vecindad, quien en un santiamén realizará vuestros deseos y más tal vez si sabéis con acierto moverle el corazón con... ya me entienden, ¿verdad?... soldará dicho disco o rueda al eje metálico sobre el cual debe girar.

Abiertos los orificios necesarios para el eje y hechos estos un tanto más grandes que el tamaño de la varita de metal para que la rueda funcione, sin que le sea estorbo el roce demasiado violento, no os queda más que montar el disco y el eje sobre el armazón como os lo dice muy claro la fig. 1.

Hecho esto se practicará pequeña abertura en la parte inferior del recipiente de arriba llenándolo después de arena o de agua. Al caer las gotas sobre las paletas de la rueda se moverá ésta con extrema facilidad; para acelerar el movimiento, es condición suficiente agrandar un poco más la abertura. Cortaréis unas pequeñas clavijas para cerrar las abertu-



ras así practicadas. Cuando el recipiente superior esté a punto de vaciarse lo cambiaréis por el de abajo que hallándose casi lleno podrá tomar el lugar del primero y así sucesivamente hasta que os canséis de moverlos de lugar.

Si fuese, a vuestro juicio, mucha la labor que trae consigo esta sencilla fábrica y no estuviese al nivel de vuestra paciencia aquello de

trajinar a cada paso los recipientes, se podría muy bien y con menos trabajo acomodar la rueda por encima de una corriente de agua que ella sola movería con extrema facilidad y sin más cuidado por parte vuestra, el rudimentario artefacto que tiene el mérito de ser obra de vuestras manos.

L. A. T. A.

De los concursos

¡Gracias, Amigos, gracias! Sólo así puedo empezar el presente articulillo. Gracias por los cuentos hermosos que me habéis traído y que nos han hecho pasar muy buenos ratos.

Este concurso, harto más difícil y sobre todo harto más escabroso de lo que parece, nos ha demostrado definitivamente que tenemos una pléyade de escritores amenos y de grandes esperanzas, entre nosotros. Los que habéis leído la página tan delicada, tan original, y tan correcta de *Carmelo Martínez* me daréis razón plenamente.

No digo nada ni de sus grandes cualidades, ni de los defectillos, que algún miticuloso pudiera encontrar, porque a la vista lo tenéis.

Por gusto mío hubiera puesto también en estas páginas las cuartillas de *Laverde* pero ya que no puede ser, no puedo menos que decir cuan bien escribe el joven y que tiene, entre otras, una cualidad apreciadísima por lo que con toda mi alma le felicito. *Laverde* tiene mentalidad católica, es decir, que escribe y piensa como creyente vigoroso, como escritor apostólico.

Le felicito de todas veras, y, porque no perjudique a esta preciosa cualidad, me atrevo a aconsejarle que procure dominar bien la técnica del escritor. Entonces adoctrinará y sermoneará todo lo que quiera, sin cansar ni enojar.

Lo logrará fácilmente, con que dé corte moderno a sus escritos.

Ya que de esto hablo, no puedo menos que citar a *Pierre l'Ermité* que entre nuestros cuentistas católicos es el que más ha predicado y el que más ha hecho leer en el mundo entero

Uno que no tiene que aprender nada en estilo ni en exposición es *Giménez Caballero*. Desde la primeras palabras se ve un estilo recio, sonoro, esbelto, castellano puro. Estilo realmente admirable que hace el milagro de obligar a leer con encanto un cuento, algo difuso y de técnica un tanto descuidada, a un jurado hecho a juzgar y a *ver venir* a los autores.

Sigue *Jero Nimo*, buen escritor, muy ponderado y seguramente de mucha lectura aprovechada. Su cuento no descuella por ninguna parte precisamente sino por su gran equilibrio. Con un poco más de trabajo y de experiencia, *Jero Nimo* escribirá fácilmente muchos cuentos y los escribirá muy bien.

Por último vienen con poca construcción dramática, pero mucha sensibilidad y estilo cariñoso y expresivo *M. de la Paz*, y *Tito Sala* que no ha sabido echar la brida al caballo de Esteban ni a su pluma. Lástima porque tiene imaginación y pluma suelta.

Se reparten los magníficos volúmenes del siguiente modo:

CARMELO MARTÍNEZ.
LAVERDE.
GIMÉNEZ CABALLERO.
JERO NIMO.
M. DE LA PAZ.

El miedo de vivir.
El amo del mundo.
Mireya.
Hamlet Romeo y Julieta.
Después de la Hora Nona.

CONCURSO QUE SE HA DE MANDAR ANTES DEL 10 DE DICIEMBRE

Poner en verso octosílabo una escena cualquiera de *El Mensajero del Zar*.

COMO EN EL ANTERIOR SE REPARTIRÁN CINCO PREMIOS

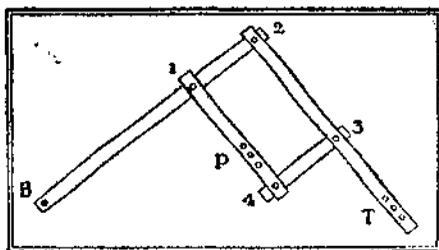
El pantógrafo

El pantógrafo es un instrumento tan ingeniosamente concebido, si bien no requiere su construcción ningún conocimiento especial, que permite la fidelísima reproducción no sólo de mapas geográficos y planos de cualquier especie, sino también los dibujos, ilustraciones y caricaturas de periódicos, revistas y libros.

Los elementos esenciales de un pantógrafo

gulo perfecto y el instrumento en disposición de funcionar.

Practicaremos después un orificio de 5 mm. en una tira larga, en B, y otro de la misma dimensión en la orilla de la mesa de dibujo y mediante un tornillo de unos 4 cm. se fijará el pantógrafo de manera que los brazos se puedan mover libremente, alrededor del punto B, aunque sin sobrada soltura.



Vista detallada del pantógrafo

son: una punta llamada de tracción, un lápiz y cuatro tiras o listones de madera de unos dos centímetros de ancho y hasta de menos; estas últimas se colocan según lo indica la figura. La longitud de las mismas es de 46 cms. para las más largas. La que viene indicada con los números 1-4 debe ser de unos 30 cms. y medio y de 20 y medio la señalada con los números 3-4. En el extremo de las cuatro tiras se practicará un pequeño orificio. Una de las tiras de 20 cms. y medio se colocará sobre una de 46 de tal modo que concuerdan exactamente los extremos de las mismas. Por la misma operación se determinará el punto de la abertura I. Colóquese entonces un listón de 30 cms. y medio encima del otro brazo largo y quedará puntualizado el orificio 3. Se abrirán los agujeros para la punta de tracción y el lápiz y se acomodará el aparato con hojales en los puntos 1, 2, 3 y 4. De estar las tiras dispuestas según la figura II formarán éstas un rectán-

Para utilizar el pantógrafo se fijará una clavija bien afilada en el punto T, debiendo servir de punto de tracción, y un lápiz el correspondiente en B. Colocaremos luego el dibujo para reproducir encima de la mesa y por debajo de nuestro pantógrafo de tal modo que la punta de la clavija descansa muy próximo al punto central; pondremos luego la hoja de papel de dibujo en que debe ser reproducido el original debajo del lápiz, dejándolo todo muy bien asegurado. Cuando se moverá la punta de la clavija, siguiendo los rasgos del dibujo, el lápiz reproducirá con pasmosa fidelidad las líneas por las cuales habrá corrido la punta de tracción.

Tal como está dispuesto el pantógrafo en la figura, el aparato dará una copia del dibujo un poco más pequeño, pero si se cambia un poco esta disposición y se remueve el lápiz en T y la clavija en P el diseño reproducido será de un tamaño un tanto mayor.

P. A. T. y O.

VIAJES Y AVENTURAS

(Correspondencia particular)

Libreville 28 de mayo.

QUERIDO Luis: cumpliendo lo que te prometí, cuando con harto sentimiento tuyo por no poder acompañarme, me despedí de tí para hacer una excursión por estas tierras, voy a dar comienzo a la narración de mis aventuras.

Te referiré la caza de un rinoceronte.

Ha sido, precisamente, la primera vez que yo encontraba uno de estos animales, que son indudablemente, los más tercos, estúpidos y mal intencionados de cuanto bicho viviente existe bajo la capa del cielo.

Hará cosa de unos días, dejé la aldea, si tan pomposo nombre merecen ocho o diez chozas de mala muerte, diseminadas a ambas orillas de un riachuelo, seco en esta época, y en los linderos de un bosque, y por la mañana, bien temprano, cuando el sol no apuntaba, monté a caballo, y, seguido de dos indígenas (pura raza negra) que me llevaban las armas, salí a la ventura, sin propósito alguno determinado.

Eran las once de la mañana, y aún estábamos andando. Como el calor asfixiaba, propuse hacer alto; y los tres fuimos a refugiarnos en la sombra protectora de un grupo de palmeras, junto a una fuente, cuyas frescas aguas aliviaron el ardor de nuestras bocas resacas.

Después, y mientras los negros, preparaban el vivac; me volví de espaldas, y me puse a humedecerme el rostro.

Estaba ocupado en esta operación, cuando un trote aplomado y próximo resonó detrás de mí, y, casi simultáneamente, mis dos acompañantes, prorrumpieron en gritos incomprensibles.

Volvíme rápidamente, y pude hacerme cargo de cuanto ocurría a mi alrededor. Desgañando árboles, una bestia enorme, hizo su aparición en la extensa plazoleta en que nos en-

contrabamos, moviéndose, aunque torpemente, con alguna rapidez.

Era un rinoceronte corpulento, y los negros, asustados, huían con toda la ligereza de sus piernas, por una alameda, abierta en el bosque frente a donde yo estaba.

El pesado paquidermo se dirigió hacia mí, aplastando con sus enormes patas, las armas, entre ellas mi hermosa carabina de repetición, y los demás objetos, diseminados por el suelo.

La idea del peligro, pasó como un relámpago por mi imaginación y obedeciendo al instinto, más que a otra cosa, dí un salto lateral, en el preciso instante en que iba a alcanzarme.

Llevada por el mismo impulso que tomara, la bestia continuó corriendo, hasta que logró detenerse, y entonces, dando la vuelta, con toda la rapidez que pudo, volvió de nuevo a la carga.

Sus ojos brillaban con ferocidad en el bronco de su frente; yo había recobrado mi sangre fría, y a través de este prisma, examiné mi situación crítica en alto grado, por no decir desesperada. No poseía más armas que mi revolver y un cuchillo. Mi desventaja era patente.

Por eso no intenté entablar una lucha que me hubiera reportado fatales consecuencias, a pesar de lo cual, hice un disparo sobre el animal, resbalando, como yo me esperaba, el proyectil sobre su rugosa piel, sin ocasionarle la más leve herida.

Cediendo a un impulso de rabia impotente, hice ademán de arrojar el arma inútil, pero, afortunadamente me contuve, y como ya el rinoceronte estaba cerca de mí, eché a correr, desesperado, a través de la llanura, haciendo, para evitarle, multitud de *eses* en mi camino.

Ya sentía su sople cálido sobre mis riñones,

y buscaba con ansia un árbol, un peñasco, algo, que pudiese servirme para ponerme en salvo, o alcanzar alguna ventaja, pero, por una abrumadora fatalidad, el sitio en que me encontraba, estaba completamente desnudo de todo accidente.

Mis fuerzas se agotaban. El sudor resbalaba en gruesas gotas, desde mi frente, completamente bañada, la sangre martilleaba furiosamente en las sienes, mi vista comenzaba a nublarse. Estaba perdido. Dentro de poco, caería en tierra, y entonces... ¡que sería de mí!

La bestia que me perseguía y que estaba casi a punto de alcanzarme, me aplastaría, me haría pedazos bajo ella.

Creí llegada mi última hora y me acordé de todos los míos, enviándoles con el pensamiento el último adios.

Pero de repente, sentí que el suelo faltaba bajo mis pies, y sin poder evitarlo, caí en el fondo de una trampa.

El golpe me dejó aturdido, pero, casi inmediatamente, recobré el conocimiento, y miré a mi alrededor. Estaba en el fondo de una estrecha zanja rocosa de apenas medio metro de anchura, y que vendría a tener algo más de uno de profundidad.

En aquel momento resonaron pasos encima de mí, y a poco, la cabeza del rinoceronte asomó por la abertura.

Al verme se enfureció de nuevo. Mi súbita desaparición le había dejado estupefacto, y se alegraba infinito de haberme encontrado.

Echóse un poco atrás para tomar brío, y, con todas sus fuerzas, me pegó una cornada.

Pero la zanja era demasiado estrecha, para que pudiese llegar y bastante honda para alcanzarme. Su cabeza, chocó contra la piedra, algunos centímetros por encima de mi pecho, con tal ímpetu, que la extremidad del cuerno, voló hecha pedazos.

Debí quedarse muy asombrado, porque permaneció inmóvil un buen rato.

Cualquier otro animal que no fuese tan terco, habría variado de procedimiento, pero él, sin duda, no lo entendía así, y durante más de una hora estuvo renovando inútilmente sus tentativas.

Por fin aburrido, pero sin desistir de su idea, se sentó en el borde de la abertura, y clavó fijamente en mí, sus ojos que brillaban de furor.

Esta enojosa entrevista se hubiera prolongado indefinidamente, si no hubiese acudido de pronto a mi memoria, que todavía conservaba mi revolver.

Con el fin de no excitar la desconfianza

del bruto, lo saqué suavemente de la cintura, y extendí el brazo bruscamente, apuntándole al ojo derecho. Sonó el tiro y el rinoceronte dió un salto gigantesco.

Media hora más tarde, y como nada oyese, fui saliendo con precaución de mi forzoso encierro. Busqué por todas partes, y a poco le descubrí tendido, rígido, inmóvil, en una palabra, muerto, cerca de mí, a menos de diez pasos de distancia.

Ya te contaré otras aventuras cuando regrese, pues antes de quince días, pienso ponerme en camino.

Siempre tuyo

Fernando

Por la copia.—LICENCIADO CRISOL



Llegó el animal y huyeron mis acompañantes

Los pajaritos en invierno

No sé a quien se le ocurrió la peregrina idea de escribir que los pajaritos bien provistos de blando plumón y finas plumas no parecían deber apreciar las diferencias de temperatura y sentir los rigores del frío. Idea errónea que podría rebatir con suma facilidad cualquier niño de la escuela pues nadie ignora que al llegar los primeros rigores del frío, la mayor parte de los pájaros huyen de nuestros climas para ir en busca de tierras más hospitalarias, y de más calor.

Como la índole del presente trabajo no nos permite entrar en discusión acerca de tal idea, dejaremos al inventor y a sus razones para estudiar la manera de proporcionar abrigo y alimento a aquellos pajaritos que no pueden llegar a lejanos países y mueren víctimas del frío y de la falta de alimento. Cada día se hace más popular en ciertos países la resolución que en ellos se ha tomado de proporcionar alegres casitas donde los pajaritos se preservarán de los rigores del invierno. En América no solo se nota una muy interesante propaganda en pro de tan loable iniciativa, sino que, patrocinada por el mismo gobierno, la dirección de las escuelas aprovecha de las horas de ocio para adiestrar a los alumnos en la construcción de casitas para los pájaros. Se establece una rigurosa graduación en estas utilísimas labores. En las clases elementales se limita el programa a sencillos edificios de construcción rudimentaria; casas sólidas pero sin ningún adorno;

abrigo modestos en verdad pero... entre pajaritos se estilan muy poco los presumidos... Con el tiempo y los años van cambiando de aspecto las casitas. Tras las sencillas construcciones de ásperas maderas, aparecen castillos y palacios adornados con torres y cúpulas,

puertas y ventanas, baño y comedor donde se halla todo lo que basta al paladar poco exigente del protegido. Cada clase tiene un tipo preciso de construcción que el alumno repite de modo que después de una semana de trabajo los alumnos tienen cierta cantidad de casitas y palacios dispuestos a ser colocados en los jardines. El trabajo no queda a beneficio de la escuela. Los alumnos pueden llevarse una de las construcciones y colocarla en propio jardín de su misma casa.



Una de las casitas que los niños han preparado para los pajaritos.

din de su misma casa.

Los gastos de la fabricación, corren a cargo de la autoridad municipal de la ciudad.

Los interesados han dado la mejor acogida a la nueva invención. Los risueños pajaritos se han apresurado a instalarse en las casitas de los jardines y en la primavera se llenan las mismas del alegre pío pío de los pequeñuelos. En los primeros tiempos el gozo de los asilados fué un poco agitado, por las frecuentes é interesadas visitas de los arteros gatos, poco escrupulosos por cierto, en lo que se refiere a sentimientos humanitarios, que en más de una ocasión destruyeron los nidos y... no era caso de conciencia... engulleron a los infelices pajaritos. Los niños resolvieron muy pronto

la dificultan principiando a rodear a los árboles y postes sobre, los cuales descansan las casitas, con alambradas y con arbustos ricos en espinas con lo cual pronto desistieron los gatos de la difícil empresa de vencer tan peliagudos obstáculos.

Es muy de alabar ese empeño que se ve en los niños de tales escuelas para defender a las pobres avecillas.

Antes de terminar, bueno sería añadir, que no es este un caso insólito de protección a los pajaritos. En Inglaterra hay lo que llaman *Sanctuary for birds*, es decir *Santuario para los pájaros* que son bosques con su guardián ocupado en construir nidos y defender la vida de las avecillas.

En ellos han dado pábulo los ingleses a ese vicio moderno, a la manía de las colecciones guardando solamente la parte útil y sensata, Tienen en esos santuarios colecciones magníficas de pájaros y nidos. Colecciones vivas, útiles y provechosas. Se deja entrar a los curiosos que desean visitarlas, pero a condición que no toquen nada y que no asusten con voces descompuestas a los pajaritos.

Bueno es imitar en la medida posible ese espíritu de protección, el sentido humanitario, el deseo de observar más que el de asustar.

Los santos lo tuvieron siempre y algunos en grado altísimo, como el inefable S. Francisco de Asís que quiso comenzar su vida de predicador con el sermón de los pajaritos.

Llegaba a tanto su amor y caridad que les daba el nombre de *hermanos* y en el libro de las *Floreillas* hay mil casos en que defendía y acaraciaba a sus hermanas, las avecillas, a su hermano el cordero y hasta su hermano el lobo, que como todo sabéis, era un animal muy feroz que tenía consternada la comarca por los muchos destrozos que causaba entre las gentes pacíficas.

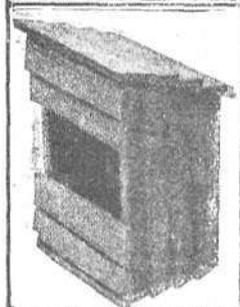
En ellos era este sentimiento caridad pura; derivación del amor de Dios que les hacía amar todas las cosas como criaturas que la bondad divina regala al hombre.

O. A. S. O.

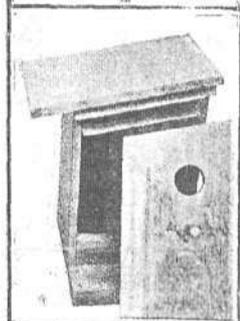
Este nido está construido con tablas que ponen los niños, y con barro y plumas que ponen los pajarillos.



Nido de tablas que comenzó a fabricarse en Inglaterra y que resulta extremadamente práctico



Parecido al anterior pero con la particularidad que tiene puerta que se abre y se cierra.

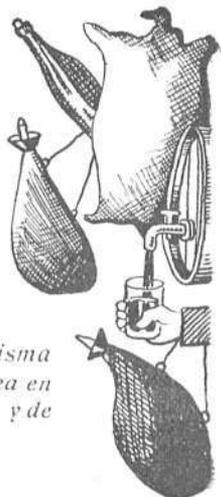


Nido sencillísimo para los pájaros que no pueden vivir a oscuras y que hay que proteger de la lluvia.





¡VOTOS SON... BOTOS!



Allá va un chascarrillo baturro que desde la misma Zaragoza nos manda el amigo León Ardo. Campea en el toda la gracia baturra repleta de sentido común y de realidad.

Don Torcuato Matamoros
 Buen abogado y gallego,
 Decidió ser diputado
 Y se dispuso, al efecto
 A buscar en Aragón
 Un distrito de provecho,
 Lo encontró, al fin, en Daroca
 Lugar en donde su suegro
 Tenía una gran hacienda
 Y unos miles de borregos.
 Trajo cartas de Cobián,
 De Moret y de Montero,
 Le apoyó el Gobernador;
 Los alcaldes y maestros
 Sudaron la gota gorda
 Entusiasmado a los pueblos;
 Le prometieron mejoras
 De obras públicas sin tiento,
 Carreteras a docenas,
 Puentes y fuentes a cientos;
 Hubo amenazas tremendas
 Y estacazos más tremendos,
 Hubo más de cien traslados
 De peatones y carteros
 Camineros, secretarios;
 En fin, que se puso en juego
 Toda la astucia y la maña
 Y la fuerza y el ingenio,
 Para conquistar el acta;
 Pero sucedió, en efecto,
 Que el bueno de don Torcuato,
 Buen hombre y mejor gallego,
 No soltó ni una peseta
 Para que *hebera el pueblo*
 Y llegó, por fin, el día
 De la elección; muy inquieto
 Esperaba el resultado
 El candidato gallego,
 ¡Un resultado brillante!

¡Un triunfo sin nombre, inmenso!
 Y, así fué, efectivamente.
 Votó casi todo el censo
 Pero... por el contrincante
 De don Torcuato, a quien dieron
 Cien votos y veinte en blanco
 Que le adjudicó un Colegio.
 Lo que chilló Matamoros
 Sólo lo sabe su suegro;
 A quien llamó fracasado,
 Engañador y usurero.
 Y oyendo su amarga queja
 Un baturro de los buenos
 Le dijo al pobre abogado,
 Que estaba mascando fuego:
 —Es *uste mu jovencico*
Pa estos troles. No hay remello
Pa hacer lo que debe hacerse
Con la gente y con el censo.
Usté mucho predicar
Y devanase los sesos
Y too pa saca cien votos
 Mientras el otro con menos
 Gritar y *despepitase*
L' ha dao a usté el gran camelo
 Llevándosele su acta.
 Y es *qu'el* sabe lo que es eso,
 S' *ha gastau* dos mil pesetas
 (Que no es gran cosa, por cierto)
 ¿Y en qué le parece? *¡En vino!*
 Compró ochocientos pellejos
 De *morapio* de Cosuenda,
 Lo repartió por los pueblos
 Y ese fué su triunfo enorme,
 Ese fué, ni más ni menos.
Con que aprenda, don Torcuato
Pa otra vez. Y le ricuerdo
 Que en materia de *elecciones*
 Votos son... ¡botos!... ¡pellejos!

La fortuna de un barquero

NAPOLÉON decía que para salir victorioso en una guerra se necesitaban tres condiciones: primera, dinero; segunda, dinero; y tercera, dinero. Pero no es sólo en la guerra donde este factor tiene una importancia considerable, sino en todos los asuntos de la vida.

Todos sabéis, mis buenos amigos, que la avaricia es un pecado capital y por lo tanto el que trabaja por el sólo placer de amontonar riquezas, es un avaro y Dios y los hombres le aborrecen. Pero si un padre de familia se afana por el bienestar de sus allegados, si un sacerdote busca recursos para atender al culto divino y a obras de caridad y misericordia, si un industrial procura enriquecerse para mejorar su posición y la de sus obreros, todo esto no solamente es lícito, sino recomendable.

Recordaréis, seguramente, que entre las muchas calamidades y desgracias que acompañan a esta guerra, fué una de ellas el hundimiento hace varios meses del hermoso transatlántico inglés *Lusitania* en el cual murió ahogado el multimillonario yanqui Alfredo Vanderbilt, conocido por el rey de los ferrocarriles.

Pues bien, refiere Cuyas que el iniciador de esta grandiosa fortuna fué su abuelo Cornelio Vanderbilt hombre emprendedor quien a los dieciséis años compró un bote en el que remando conducía pasajeros desde Nueva York a la isla Staten, que está en aquella bahía. Dos años después tenía tres botes de su propiedad. Pero quiso comprar más y como necesitaba dinero, fué a ver si podía prestárselo su amigo Jacob Baker, cajero del Farmers Bank de Nueva York. Durante la conversación, Baker le preguntó si tomaba aguardiente, y Vanderbilt le respondió que de vez en cuando tomaba un trago.

—Eso es malo—le dijo Baker—; procura no beber y si en un año no has tomado ni una copa de licor, vuelve y te prestaré el dinero que necesitas.

Al año volvió Vanderbilt, que era muy honrado y sincero, y le dijo a Baker que se había abstenido por completo de beber y por consiguiente que le prestase el dinero.

—Está muy bien—dijo Baker, pero antes quiero saber si juegas.

—Alguna que otra vez por entretenerme cuando no tengo nada que hacer, juego con otros marineros—respondió Cornelio.

—Pues prestar dinero al que juega es muy

expuesto. Deja de jugar [y de aquí a] un [año ven a verme.

As lo hizo el joven barquero y cuando se presentó a su amigo asegurándole que había dejado de jugar en todo el año y solicitaba el préstamo, le dijo Mr. Baker:

—Se me olvidó preguntarte una cosa. ¿Fumas?

—Sí; cuando acabo de remar y he desembarcado a mis pasajeros suelo encender mi pipa.

—Ese es un gasto inútil y la nicotina es un veneno. Abstente de fumar y vuelve de aquí a un año.

Al finalizar el plazo, Vanderbilt fué a ver a Mr. Baker y le dijo:

—Vengo a dar a usted las gracias por sus buenos consejos, que fielmente he seguido, y a decirle que ya no necesito el préstamo, pues con los ahorros que he hecho en estos tres años tengo bastante dinero para comprar dos chalupas y una goleta..

A los veinticuatro años tenía Vanderbilt 9 000 dollars en el Banco, (un dollar equivale a un duro). Se dedicó a empresas navieras; tuvo varias líneas de vapores que le produjeron 40 millones de dollars; compró más tarde varios ferrocarriles y al morir, a una edad avanzada, dejó una colosal fortuna que han sabido acrecentar, siguiendo el plan por él trazado, sus hijos y sus nietos.

Y cuando últimamente Alfredo Vanderbilt heredando de su padre y abuelo sus riquezas y sus hábitos de trabajo y economía, llegó a conseguir la cifra codiciada por todo yanqui de *mi millones de dollars*, empleó una buena parte de su fortuna en obras humanitarias;

Claro que no todos llegan tan alto, pero si cuando seas hombre, con tu trabajo y economía ahorras y eres constante, adquirirás un capital con el que además de tener para vivir, tú y tu familia, puede servirte de grandísimo consuelo, repartiéndole entre los pobres y fundando asilos, escuelas, hospitales, y cuantas obras buenas te sugiera tu caridad cristiana.

Con lo cual alcanzarías muchísimo mérito para la otra vida poniendo en práctica la sublime sentencia de Jesucristo, que manda que reparamos nuestros bienes entre nuestros semejantes necesitados.

DR. HERCER

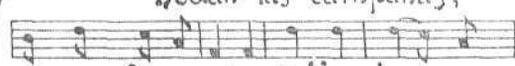
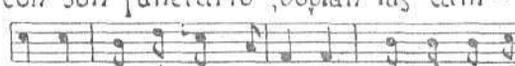
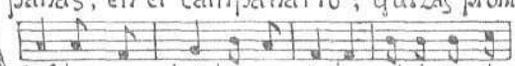
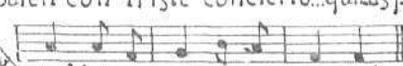
Concertista de acordeón

MELODIA





Doblan las Campanas


Doblan las campanas,

con son funerario, doblan las cam -

panas, en el campanario; quizás pronto

doblen con triste concierto... quizás pronto

doblen, y yo estaré muerto!

II

Cuando por mí doblen, quizás en un día
de sol esplendente, de paz y alegría,
irá el hortelano cantando a su huerto...
irá el hortelano... ¡Y yo estaré muerto!

III

Irán los soldados, irán a la guerra
y los misioneros cruzando la tierra,
y las carabanas cruzando el desierto
cruzando el desierto... ¡Y yo estaré muerto!

IV

Cuando por mí doblen con son funerario,
cuando por mí doblen en el campanario
si al abrir la fosa hallo el cielo abierto
hallo el cielo abierto ¡Ya no estaré
muerto!

Curiosidades

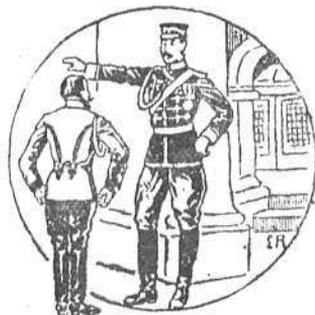
La talla de los soberanos

El Rey de Dinamarca, Cristián X, es uno de los reyes y jefes de Estado que tienen mayor estatura.

Es fácil verlo por comparación, en uno de los pilares de la catedral de Roskilde en el cual han señalado sus respectivas estaturas hasta trece monarcas europeos.

El más alto, el que los domina a todos, es Pedro el Grande de Rusia, cuya estatura era realmente estupenda; inmediatamente sigue el rey Cristián viniendo luego en su respectivo orden el príncipe Jorge de Grecia, Alejandro III de Rusia, Cristián IX, el rey Jorge de Grecia padre del actual rey Constantino, Federico VIII, el rey Eduardo VII de Inglaterra...; con el cual empiezan las estaturas ordinarias aunque respetables.

Ni el Zar búlgaro, de que tanto se ha hablado durante el mes de Octubre, ni nuestro rey Alfonso XIII, han de-



jado la medida de su estatura en la columna de la catedral mencionada, y ambos seguramente no se diferencian mucho de las tallas de Pedro el Grande y de Cristián X.

El lenguaje de los peces

Sabios hay que pretenden haber descubierto que los monos pasan sus tertulias, charlando como nuestras comadres o poco menos; otros van más lejos aún y los hay convencidos de la posibilidad de que los animales de una



misma especie posean un lenguaje particular que les permita entenderse muy bien.

Otro ha dado un paso más y los correos y revistas del Brasil nos participan el descubrimiento de un lenguaje especial que los peces usan entre sí, hecho por un sabio naturalista de Rio Janeiro ¿Y cómo se le dirá, consiguió llegar a ello? Muy sencillo; escuchésemos si hay paciencia y sino pásese adelante.

Encerró el antedicho señor, un micrófono en una caja de acero y después de unirlo por medio de alambres con un teléfono colocado en un bote, echó la caja al fondo del mar; y estando con el aparato auditivo en los oídos, dice, que notó enseguida la llegada de los peces que empezaron a rodar la cajita, así como su número y (lo que parece inverosímil) sus especies; y es

así que, según él cuenta, notó el ruido que formaban las distintas especies: el de los arenques puede notarse como: Pip-pip; el bacalao algo parecido a: Cuec-cuec; otro lanzaba una especie de gemido que puede representarse por: Pluf-pluf. Uno de ellos, sobre todo, dice, tenía una voz realmente fuerte. Otros hacen un ruido algo confuso.

Y aquí tenéis, amados lectores de mis mal pergeñadas líneas, como la ciencia va poniendo un rotundo mentís a los proverbios de antaño. ¿Quién se atreverá, ahora a decir la frase: «Quedarse mudo como un pez»? Como se puede notar, se presta a doble interpretación, o casi a tomadura de pelo.

La leyenda del águila blanca

El águila blanca sobre fondo rojo-escarlata, es el emblema nacional de la pobre



Polonia que tal vez llegue a ser, por mano de quienquiera que sea, la nación que fué en tiempos pasados.

El origen de ese emblema patriótico es digno de ser contado por lo interesante.

Cuenta la tradición que Lech, primer rey de Polonia y padre o jefe de los Lescitas o Poloneses, encontró en el lugar donde actualmente está emplazada la Ciudad de Gnesen, entre lagos y bosques, unos nidos de águilas cuyo plumaje, amén de espléndido era totalmente blanco. Y diz que el rey, en recuerdo del hallazgo de esas aves de tan raro plumaje, fundó allí la ciudad de Gniezno (Gnessen) que significa nido, y tomó el águila blanca como emblema de armas, para sí y sus caballeros.

Eso reza la leyenda, pero la historia que va más al fondo de las cosas, afirma ser muy otro su origen, puesto que viene de las legiones romanas derrotadas por los germanos y sármatas (antecesores de los polacos) en las selvas de Feutenberg. Los vencedores, recogieron entre el botín, dos insignias romanas con el águila. Fué una de ellas en la que estaba un águila plateada, símbolo del poder consular, que vino a ser la causa de la actual águila blanca polonesa. En cuanto a la otra, en la cual estaba un águila negra; tocó en suerte a los tcheques, que la dejaron pronto como símbolo.

«No me hables de la guerra»

¿A que todos habéis pensado, al leer mi epígrafe, en el botorcillo dije que tantos ostentan en la solapa de la chaqueta, y os habéis figurado que os diría algo relacionado con él? Relacionado lo es pero con la frase solamente. Voy a deciros algo de los tiesos y estirados yankees.

Según me entero, parece que no están esos señores muy a gusto con quien les hable de la guerra, y si bien no le mandan con cajas destempladas con la música a otra parte, no obstante eluden, en cuanto pueden, la conversa-

ción que a ellos como a tantos les tiene en nerviosidad continua.

En muchos lugares públicos se puede ver la prueba de lo que afirmo. En los restaurantes, hoteles y cafés, así



como teatros y cines y otros lugares de reunión, se ven en las paredes unos cartelles en los cuales se lee: «Si queréis batiros, id a los frentes; si queréis hablar y discutir de la guerra, retiraos a vuestras casas». En ciertas peluquerías los tienen en estos términos: «No nos habléis de la guerra; somos neutrales».

Un director de orquesta y maestro compositor que acaba de organizar una banda de la que forman parte individuos de hasta catorce nacionalidades distintas, intercaló en el contrato de admisión una cláusula por la cual queda estipulado «el despido sin consideración alguna, de quienquiera que se permita discutir y hasta sólo hablar de los acontecimientos de Europa».

El mujich caritativo

Un caso curiosísimo, según cuenta un célebre escritor ruso, ocurrió al Zar, Alejandro II, abuelo del actual emperador de todas las Rusias.

Alejandro II era muy sobrio y trabajador incansable, no permitiéndose sino un cigarrillo de vez en cuando y esto sólo, cuando tenía visita.

No obstante, corría entre el pueblo el rumor de que el zar era muy intemperante y

muy dado a la bebida, lo cual era muy lamentado. Debido a eso, llegó cierto día al Palacio de Invierno, un campesino de una lejana provincia que sin más preámbulos pidió con insistencia hablar al zar.

—«Quiero hablar a nuestro padre, decía, porque quiero salvarle!»

Participáronselo, por fin, al emperador que acabó por concederle la audiencia. Escuchóle bondadosamente, sonrióse, estrechóle la mano y por fin al despedirse, le entregó cien rublos para sus gastos de viaje y apenas hubo el mujich franqueado el dintel de la antecámara, estalló el zar en sonoras carcajadas que hicieron acudir al momento los cortesanos.

—¿Sabes, les dijo, lo que me ha dicho este campesino? Escuchad:

—«Padre, sabemos todos en mi pueblo que bebes sin medida, hasta perder el juicio muy a menudo. He aquí, porque, yo en representación del pueblo, te traigo este licor, con el cual podrás beber tanto como quieras sin embriagarte» Y al decir esto sacó un frasco y me lo entregó.



Yo bien le dije que le habían engañado y que sólo bebía lo necesario; nada quiso creermé y me obligó a tomarle el licor sin remunerarle en nada y diciendo que hacía aquella buena acción sólo por afecto a su padre el Zar».

Todos celebraron con risotadas la ocurrencia del campesino. DR. HERMANN



El skio, los skiadores y la guerra

HABÉIS oído alguna vez, Amigos, la palabra «skío»?

Pues así llaman los pueblos del Norte a una especie de «patín» de que se sirven para deslizarse por la nieve.

Está formado de una tabla de abeto, delgada y desprovista de su corteza, de una anchura próximamente igual a la del pie, y de unos dos metros de longitud, con sus extremidades terminadas en punta ligeramente vueltas hacia arriba. En el centro donde la tabla es doble y hay una especie de hueco, se adapta al pie, que, envuelto en grueso calzado se sujeta por medio de una correa de cuero. Hoy día se construyen también «skíos» total o parcialmente de metal.

Los lapones y otros pueblos del Norte se sirvieron desde tiempo inmemorial de este artefacto para lanzarse en persecución del reno y de otros animales salvajes.

Más tarde fué también conocido el «skío» de los rusos, noruegos y suecos, quienes lo usaron primero como instrumento de «sport» y después de «guerra».

Pero la función militar del «skío» no quedó claramente delineada hasta la mitad del siglo dieciocho. En 1747, Noruega organizó regularmente un cuerpo de «sckiadores» de cuatro compañías; que pronto llegó a ser un regimiento de algunos millares de hombres escogidos, adiestrados para reconocimiento de exploración. Hoy casi todos los ejércitos europeos tienen tropas de «skiadores». Rusia, Alemania, Austria, Noruega, Suecia, Francia e Italia, disponen de tropas de «skiadores» que les pueden prestar eminentes servicios.

Rusia, Alemania y Austria particularmente son naciones que han sabido en tiempo de paz preparar técnica y sólidamente sus ejércitos invernales,—si así podemos llamarlos,—con raids, concursos y ejercicios metódicos y comprobados. En el último concurso militar de Feldberg, tomaron parte 50 escuadrillas: el recorrido era de 18 km., la nieve poco buena y el tiempo húmedo: pues bien, el 142º regimiento de infantería verificó la prueba en una hora y 16 minutos.

Una dura prueba de años y años ha preparado tenazmente para la velocidad, para la resistencia y para el conocimiento de los «skíos», a los ejércitos rusos y austro-alemanes a la guerra invernal, que este año se desarrollará indudablemente en nervioso y atónito juego de ataques y contra-ataques.

La guerra invernal tendrá su campo natural, en el Norte, entre las avanzadas rusas y austro-alemanas. Allí se teñirá este año la nieve con el color de los rododendros, y las legendarias canciones blancas del invierno sabrán a sangre. En las inmensas planicies blancas, en el imponente y atónito silencio en que el invierno sumerge a la tierra, mientras los cañones de 420 y las ametralladoras inglesas descansan un poco, las ágiles escuadrillas de «skiadores» cruzarán sus largos saltos,—mejor diríamos sus vuelos,—y la fusilería.

Horrible y espantosa guerra es esta que no conoce límites de espacio y se extiende desde las cimas de las nubes más altas, hasta los abismos más profundos del mar.

Y como si le doliera el «paro forzado» a que le obliga el invierno, la guerra anhela que llegue la fusión de la nieve ¿qué digo? La nieve señalará una nueva fuente de odio y de des-

trucción. La guerra dejará surcos enrojecidos con las huellas de los «skíos».

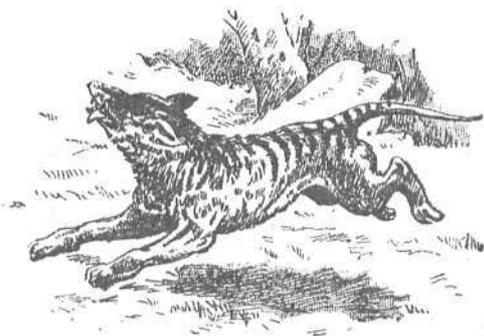
¡Pobre «skidor»! seres queridos te esperan en la vieja casa silenciosa entre la nieve, y tú sobre los «skíos» suavemente encorvados, caminas en acecho del enemigo que no duerme! Centinela aislado, tal vez oigas el ladrido de los lobos hambrientos en busca de la carne oculta bajo la nieve, o el graznido de los cuervos errando en bandadas sobre los campos donde los cañones sembraron con la muerte, odios y rencores, ofensas y venganzas. O tal vez, cierras una larga escuadrilla de compañeros que van hacia lo desconocido desde horas y días sobre las huellas de los «skíos», con las manos heladas y yertas en los bastones y los ojos cansados de tanta blancura. En la niebla cenicienta, en que cada hombre parece una sombra indistinta y oyendo el resbalar de los «skíos» sobre la nieve húmeda, tal vez aguardan desde horas, tal vez desde días, a otras escuadrillas de soldados exploradores. La paciencia, esta tenaz tejedora de heroísmos, los habrá acostumbrado al silencio del acecho cotidiano. Y las dos escuadrillas se encontraron así, hermanas de armas y de cansancio, enemigas de raza y de instinto. El «skío»; ágil ala invernal, conocerá los largos vuelos y los saltos imprevistos, las bajadas veloces y las subidas costosas de una guerra tenaz, desesperada, rabiosa de dos ejércitos en contacto en las avanzadas.

Mientras la gran masa de los ejércitos descanse, tal vez en espera de la primavera, tocará a los «skidores» el mantener vivo el fuego en las primeras filas con ataques y contraataques cotidianos, con imprevistas exploraciones y rápidas salidas de las tiendas o trincheras de refugio o de acecho.

¡Pobre «skidor»!

ELDIME

Gerona, Octubre de 1915



El perro lobo

El perro lobo es uno de los carnívoros más raros que se conocen. Se le ve solamente en la isla de Tasmania que es una de las cinco que forman la república de Comanwealth en Australia.

Los sabios naturalistas no están muy conformes sobre cual sea la verdadera especie de este animal; unos dicen que es sencillamente un lobo, otros dicen que es un raposo y dicen otros que es un perro salvaje. Algunos hay que quisieran ponerle en una clase especial que llaman de semiplantígrados por razón de la forma de sus pies, que se parecen mucho a los del oso. Lleva en el lomo unas bandas negras y por eso los primeros colonos le habían llamado *tiger-wolf* que traducido quiere decir tigre-lobo.

Bajo el punto de vista anatómico el lobo tasmaniano presenta numerosas particularidades. En primer lugar, es un marsupial como el kanguro, es decir que como él tiene una bolsita donde recoge las crías y donde las guarda y defiende.

Otra particularidad presenta en la cola, que no está unida al cuerpo por una articulación como en los otros animales, sino que está unida a la columna vertebral y por lo tanto no es movable. No sirve al animal más que para conservar el equilibrio cuando anda y cuando corre.

C. M.

La madre de Esteban

Composición premiada en el Concurso Literario

MEDIABA la tarde. El sol, próximo a sepultar su disco de fuego tras la cresta, incendiada en grana, de un picacho rebelde, bañaba con tintas de oro, el sublime espectáculo de aquel grandioso panorama.

Amarilleaban aquí y allá las mieses en sazón, verdeaba más lejos la fresca hierba, y alzaban sus troncos gallardos, coronados por el penacho triunfal de su frondosa copa, los árboles, festoneando la orilla del río, que corría con murmullos de satisfacción, formando un espejo, en el que se reflejaban, y en cuyas aguas se quebraba el sol en mil aristas de fuego.

Esteban paseaba solo y a pie, por el camino, frente a la fachada de su palacio, que se alzaba enhiesto, en el linde de la carretera, y a escasa distancia del río, inundado ahora por la luz del sol poniente que se hacía pedazos contra los vidrios de las ventanas. Había él, elegido aquel retiro para descansar unos días y reponer sus fuerzas; su madre y su esposa le acompañaban.

A ratos se paraba para saborear más despacio las bellezas de la naturaleza, a ratos se sentaba en tal cual sillón rústico, y dejaba a su imaginación remontarse a escenas pasadas que evocaba con íntima alegría.

El galopar de un caballo a sus espaldas vino a sacarle de sus meditaciones. Volvióse rápidamente. Envuelto en una espesa polvoreda, que era, a modo de aureola alegórica, avanzaba un ginete, de cuya brillante armadura, arrancaba el sol, chispas de fuego.

Esteban le reconoció enseguida; era Arand Hino, su más mortal enemigo.

Fué acercándose, cada vez menos veloz. Cuando estuvo a corta distancia, refrenó el caballo, saltó a tierra y se dirigió hacia él con los ojos chispeantes de furor.

La idea de una lucha, cruzó con claridad por la mente de Esteban. Rapidamente desenvainó la espada, y una enconada pelea, trabóse, sin haber mediado una sola palabra.

En aquel instante la madre y la esposa de Esteban, aparecieron en el dintel de la puerta de la casa.

A la primera ojeada abarcaron la situación. La madre, permaneció impassible, altiva, con

su eterno aire señorial, contemplando la escena. La princesa se acongojó en extremo, y se echó en brazos de su madre.

—¡Le va a matar! exclamó medio sollozando.

La reina nada le contestó. Precisamente en aquel momento la espada de Arand saltó de sus manos, y al verse desarmado, apeló a la fuga, tan aprisa como pudo.

Nuestro héroe le miraba correr. De repente le vió resbalar y rodar hasta el río, bajo cuyas aguas desapareció, para volver a aparecer casi instantáneamente. La pesada coraza que le cubría, le impedía alcanzar la orilla. Esteban permanecía inmóvil, como clavado en la tierra, mirándole luchar en la corriente.

Su madre, entonces, se le acercó pausada, seguida a corta distancia, por su nuera. Cuando estuvo cerca, le dijo con aire de suprema y displicente indiferencia.

—Así pagará de una vez todas sus iniquidades.

Pero Esteban comprendió lo que le quería decir. Rápido como el rayo, se despojó de cuanto era inútil, y se arrojó al río para salvar a su enemigo.

Arand Hino que le vió echarse, no adivinó sus intenciones, y, creyendo que sólo buscaba su muerte, entabló con él una lucha desesperada.

La zozobra de la mujer de Esteban, creció aún más. Su madre, continuaba inmóvil, serena, impassible como ajena por completo al drama.

Por fin, Esteban, logró dominar a su adversario, y cogiéndole como pudo, le transportó hasta la orilla. Una vez allí, cargó con el cuerpo de Arand que había perdido conocimiento, y lo condujo hasta donde las dos mujeres le esperaban, depositólo en tierra, y se echó en brazos de su madre, y luego en los de su esposa.

—Me has complacido hoy, mucho más, le dijo la primera, que cuando al ponerse el sol, tornabas vencedor del campo de batalla, haciendo sonar con alegría el clarín de la victoria. Tu nobleza me enorgullece.

Y puso, como epílogo, un sonoro beso en la frente de su hijo.

CARMELO MARTINEZ.

El fin de la tierra

El nuevo planeta Eros, que en determinados períodos se acerca más a la Tierra que ningún otro cuerpo celeste, a excepción de la Luna, ha conseguido fijar la atención de los astrónomos. El doctor Oppolzer y otros observadores han notado que la luz de Eros es variable, teniendo lugar los cambios por intervalos regulares que duran unas seis horas.

Si Eros fuera una estrella se podría achar el cambio, ya al brillo y disminución de sus resplandores o a la serie de eclipses ocasionados por un cuerpo opaco que en su redor girara. Pero Eros es un Planeta y, como la Tierra o la Luna, carece de luz propia y brilla sólo por la reflexión de la luz solar.

El pensamiento sugiere inmediatamente la idea de que Eros no es un mundo completo, sino un fragmento formado por la explosión o destrucción de algún planeta mayor; porque por reducido que sea un planeta, formado del modo ordinario bajo la influencia de la mútua atracción de sus partículas, afecta siempre la forma esférica.

Esta hipótesis concuerda con la teoría que por largo tiempo han sostenido muchos astrónomos, que todos los asteroides (de los cuales Eros es uno de los más modernos y más notables) deben su existencia a la explosión de un planeta que anteriormente verificaba sus revoluciones en derredor del Sol entre las órbitas de Marte y Júpiter. En esta parte del sistema solar es donde se encuentran ahora los asteroides, de los cuales se cuentan entre 450 y 500 definitivamente reconocidos y titulados; pero se cree que deben existir miles y quizás millones no descubiertos aún. Como Eros se encuentra más próximo de la Tierra, presenta mejores oportunidades para la observación, y los primeros estudios que con todo cuidado se han hecho de él, han revelado sus variaciones de luz.

De los cálculos practicados se ha venido a deducir que el mundo o planeta en cuestión pudo igualar a Marte en magnitud; es decir, que pudo tener 6 500 kilómetros o más de diámetro. Un planeta así podía retener atmósfera y contar con océanos, nieves, lluvias, ríos y todos los fenómenos ordinarios de un mundo habitable, según creen muchos que es Marte. Sería quizás una especie de planeta gemelo de aquel, como Venus lo es de la Tierra; y suponiendo que al ocurrir la catástrofe estuviera habitado, aterra el pensar el destino espantoso de aquellos seres. La gente de Marte, si es

que entonces existía, pudo ver cómo el planeta vecino reventaba, y hasta fragmentos de él caerían en Marte en forma de meteoritos.

Se ha indicado que los meteoritos que todavía caen de tarde en tarde sobre la Tierra proceden originalmente de la zona de los asteroides, y según la hipótesis que hemos formado, pudieron en otro tiempo haber formado parte de mundos que desaparecieron sufriendo espantosas explosiones.

Pero puede preguntarse: ¿Cómo es posible que un mundo pueda hacer explosión y lanzar sus fragmentos a millones de kilómetros?

A esto puede contestarse que el vapor proporciona medios para tales explosiones, con tal que se desarrolle repentinamente en cantidades enormes en el interior de un planeta. Explosiones de vapor son las causas primarias de las erupciones volcánicas. No hay más que tener presente que la energía acumulada en una caldera de cilindro plano común es suficiente, al explotar, para lanzar la caldera misma a cerca de siete kilómetros de altura.

No hay, pues, más que suponer que por medio de terremotos tremendos se abrieran grandes hendiduras en el fondo de los Océanos Pacífico, Atlántico e Indico, dejando pasar el agua por ellas hasta formar contacto con los fuegos interiores del globo, y suponer también que toda el agua de los mares se transformara por este medio en vapor en el interior de la corteza terrestre, resultando una energía más que suficiente para hacer saltar la Tierra en millones de millones de trozos.

Es decir, que la energía calórica almacenada en el interior de la tierra es bastante, si repentinamente se transforma en energía mecánica, para desmenuzar el globo y hacer saltar sus fragmentos. Cada erupción volcánica nos presenta lecciones del poder del vapor para destruir la corteza terrestre, aunque en estos casos los efectos son locales, porque la cantidad de agua filtrada hasta el fuego interior es pequeña y no es tan poco grande la profundidad a que la explosión se verifica.

La Luna y Mercurio nos ofrecen un ejemplo posible de la ruina de un mundo sin necesidad de volar por los aires en pedazos.

Lo mismo que la Luna, Mercurio, por razón de su pequeño diámetro, ha precedido con mucho a la Tierra en el proceso de su enfriamiento interior. Tiempo vendrá, pues, en que nuestros Océanos lleguen también a las profundas cavidades de la corteza terrestre con los posibles resultados de tremendas catástrofes.

La Rotativa



Ezequiel Estruch



José Vengoechea



A. Alfonso García

Con el curso ha entrado nuestra propaganda en un período álgido eutusiasta, arrollador.

Dos formas nuevas ha revestido. La propaganda de los sellos para La Rotativa, que en pocas semanas nos ha dado miles y miles de sellos y la propaganda en reuniones populares.

La prensa de Barcelona y de bastantes puntos de Cataluña ha dado cuenta de dos reuniones que se han celebrado en San Hipólito de Voltregá y en Manlleu el segundo y tercer domingo de octubre, respectivamente.

Dos particularidades son de notar en estas reuniones que a modo de mitemes de propaganda se dan

Una es el uso que en ellas se hace de las proyecciones, tanto en vistas fijas como en películas con lo cual queda el auditorio convencido y encantado, y otra la parte que entre los oradores toma el niño Ga-



Gabriel Camps

briel Camps, aquí retratado.

Es Gabrielito un propagandista entusiasta de EL AMIGO.

Nadie puede creer, sin verlo ni oírlo, que un chico de 9 años discurre con la gracia, la entonación, la soltura, el aplomo de un predicador que ha subido a muchos púlpitos.

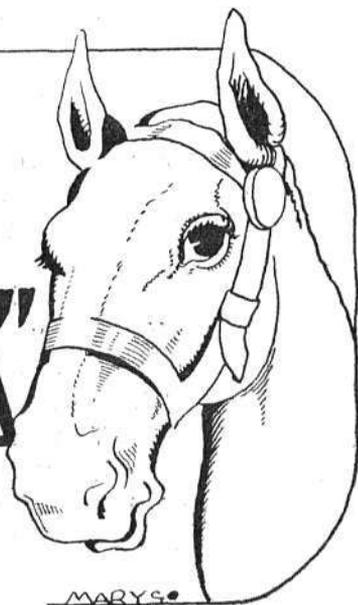
En San Hipólito y en Manlleu todos lo creen: unos, porque le vieron, y otros porque se lo contaron con detalles, testigos oculares.

En la reunión de Manlleu hubo una particularidad digna de mención. A ella asistió en representación del Excelentísimo Sr. Obispo de Vich, el secretario de Cámara, doctor Dacs. A ambas dignidades agradecemos de todo corazón el cariño que por nuestra obra manifiestan.

Ved, ¡Amigos! si entramos con buen pié en este curso.

Y aún he de hablaros de las asociaciones de propagandistas. Lo dejaremos para otro mes.

LOS TROTOS DE "BABIECA"



III

Teníamos en casa dos criados,
de los cuales el uno era muy bruto,
el pobre se llamaba Sisebuto...
hay hombres que son ya predestinados.
¡Mire usted que llamarse de ese modo.

lo mismo que el rey godol
El criado era fiel y laborioso
y más fuerte que un roble
leal para la casa, valeroso,
tenía un corazón hermoso y noble;
yo le hacía cosquillas,
me subía a caballo en sus costillas
y el pobre Sisebuto era tan bueno,
que jamás se enfadaba;
nada le molestaba,
siempre estaba pacífico y sereno.

En cuanto Sisebuto vió el caballo
que habíamos comprado,
lanzó una exclamación que yo me callo
y que le reprendí, ¡casi es pecado!
—¡Vaya un jaco bonito!
lo mejor de la feria

¡olé mi señorito!
alguno le pondrá la cara seria
cuando vea este potro,
porque no hay ningún otro
tan gallardo como éste en la comarca
ni de tan buena marca
ni de crines tan blondas y sedosas.

Amigos, ¡cuántas cosas
que soltó Sisebuto por su boca!
—Yo me llevo el caballo a las carreras;
su carrera será carrera loca,
«Babieca» ha de ganar el premio grande.

Y quieras o no quieras
lo que el criado mande
habrá que hacer con el «Babieca» inmenso
que en la cuadra tranquilo come el pienso.

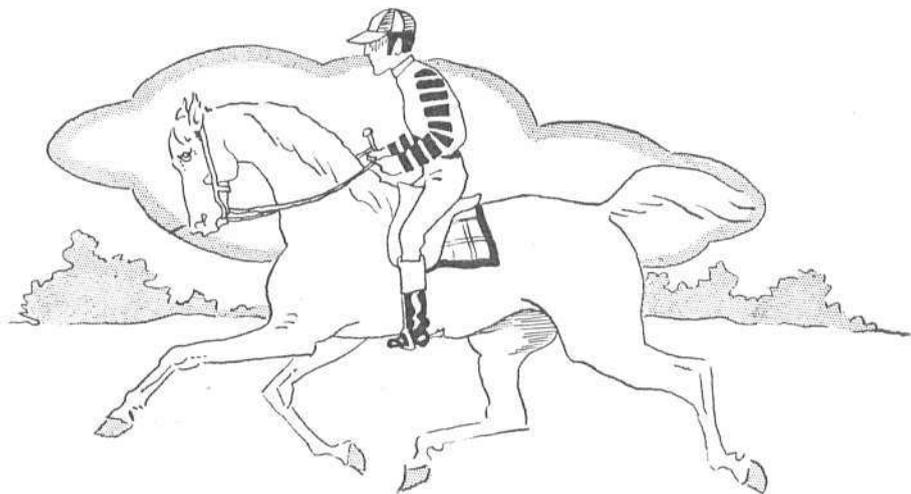
—Coge al bruto, Sisebuto,
dijo mi padre al criado,
Sisebuto, coge al bruto,
que me tienes mareado.

Vas a llevarlo a Madrid
esta misma primavera
y por el nombre del Cid,
que ganará la carrera.

Y a Madrid se lo llevó
y «Babieca» fué un valiente:
el primer premio ganó
cara a cara y frente a frente

a otros jacos renombrados,
venidos de otras naciones,
en cien carreras premiados
entre grandes ovaciones.

En las apuestas ganó
Sisebuto algunos duros
y aquel día se fumó



después de comer, dos puros.

Pagó bien a la patrona
le pagó como un marqués
y se escapó a Barcelona
con un corredor inglés.

Allá, en la Ciudad Condal,
le dió el inglés un bromazo:
se le gastó un dineral
y le pegó un buen «sablazo».

¡Cosas que tiene la vida!
Sisebuto era decente
y se convirtió enseguida
en un vulgar delincuente.

Por seguir la indicación
de un falso amigo, el criado
cometió una mala acción
y el pobre fué un desgraciado.

¡Cuántos como tú en la vida
han de hacer el majadero!
¡Cuánta gente hay pervertida
por el maldito dinero!



Oid la vida que hizo en Barcelona
Sisebuto Simplón, mala persona.

El inglés lo dejó en el Paralelo
dormido como un tronco sobre el suelo.

Sisebuto llegó a Puertaferri
sin salud, sin dinero y sin camisa.

Una noche lo hallaron en el puerto
y estaba de hambre y frío, medio muerto.

Otro día en la Rambla de las Flores
sus desgracias llegaron a mayores.

La «poli» lo tomó como anarquista
y le siguió con precaución la pista.

Sin tomar un tranvía le ocurría
siempre le iba detrás la policía

Si a cenar se metía en un colmado

allí era Sisebuto vigilado.

Hasta que, al fin, un día el pobre mozo
fué encerrado en inmundo calabozo.

—
Tenía que suceder
porque mi papá dió parte
y hubo que andar en Madrid
buscándole por las calles.

Entretanto, otra mayor
desgracia ocurrió a mi padre:
nos robaron a «Babieca»
de la cuadra, aquella tarde

en que el infiel Sisebuto,
convertido en un pillastre
tomó el tren con el inglés,
su compañero de viaje.

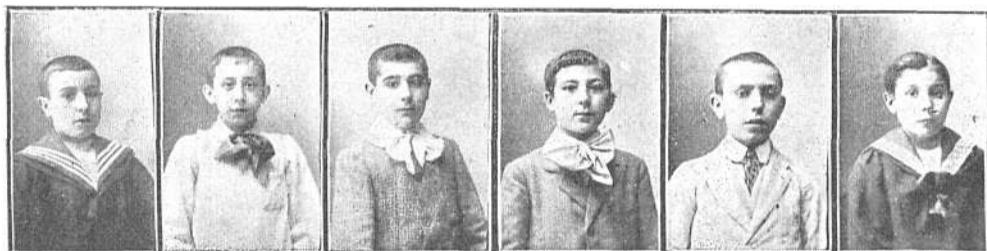
¿Dónde estará Sisebuto,
por dónde habrá que buscarle
y dónde estará «Babieca»?
se preguntaba mi padre.

—
En Barcelona estaba Sisebuto
donde ya hemos logrado echarle el lazo
¿pero el bravo alazán, el noble bruto
nuestro insigne «Babieca»? Yo os emplazo,
mis queridos amigos, hasta el día
en que llegue el capítulo siguiente;
si antes os lo contara, no tendría
esta historia el más mínimo aliciente.

PERICO GIL

Nuestros estudiantes

ZARAGOZA



J. Lorente
4. M. de H.

J. Mañeru
1 M. de H.

José M. Castro
1 M. de H.

F. Palazón
1 M. de H.

Emilio Bressel
1 M. de H.

Antonio Martín
1 M. de H.

ALICANTE

BURGOS



J. Lobregad
2 M. de H.

E. Arqués
1 M. de H.

P. Herrero
1 M. de H.

Tomás Badías
3 M. de H.

Arturo Blanco
C. de H.

Daniel Blanco
C. de H.

Lucena

Cartagena

Burgos

Alicante



Manuel Ruiz
M. de H.

Francisco Aragón
C. de H.

Luis Lopez
C. de H.

A. S. Morquecho
C. de H.

T. de la Fuente
C. de H.

J. Américo
2 M. de H.

CENTELLAS

Gerona



José Vilardebó
L. de H.

José Mata
L. de H.

L. Jlavina
L. de H.

Mariano Aya
Premio de A. A.

J. Barberá
3 M. de H.

F. Subirós
1 M. de H.

Pasatiempos

Para resolver antes del 10 de Diciembre de 1915

ROMPE CABEZAS



Construir una figura única reproduciendo los retratos de dos personas reales de Europa.

JEROGLÍFICO

M E
SI +-
OCRAM

Soluciones a los pasatiempos del num. 12

Al problema del Jerezano:

Colocó las botellas en esta forma:

primer día.	2 6 1	tercer día.	3 3 3
	6 6		3 3
	1 6 2		3 3 3
segundo día.	2 5 2	cuarto día.	4 1 4
	5 5		1 1
	2 5 2		4 1 4

Al rompe cabezas:

Los clientes están:

El primero, en el sobretodo del cochero con la barba en el brazo del mismo o sea en sentido horizontal.

El segundo, cabeza abajo en la copa del árbol situado a espaldas del cochero.

El tercero, también cabeza abajo en la copa del árbol situado enfrente del cochero con la cabeza muy cerca de la punta del látigo.

El cuarto, en el último árbol a la derecha del cuadro encima del toldo del coche.

El quinto, en sentido horizontal mirando hacia arriba en el tercer árbol a partir de la izquierda del cuadro.

AL ACRÓSTICO

Marmol
Fosforita
Aluminio
Hierro
Mercurio
Talco
Cobalto
Cobre
Basalto

A la charada: Máquina.

La susceptibilidad catarral



Muchas personas padecen de una predisposición marcada al resfriado de cabeza o catarro nasal. A pesar de todas sus precauciones, salen de un catarro para entrar en otro, siendo el tiempo variable verdadera pesadilla para ellos.

La experiencia de largos años ha probado que el remedio soberano para esta molesta indisposición son los PELLETS del Dr. Mackenzy. Tomando pellets al iniciarse el resfriado, no sólo se curará siempre dentro de las 24 horas, sino que corregirán completamente esta predisposición al resfriado, en los que al menor cambio de tiempo cogen un catarro. Caja Ptas. 1'50 en todas las farmacias.

Han mandado soluciones exactas a los pasatiempos del número 12:

Cuatro soluciones.—J. Ezcurra, Requemelo, N. Riera, V. Muñoz, T. Ribera, A. Tintoré.

Tres soluciones.—J. Torrellas, A. Merino, V. Merino, J. Puig, P. Casas, R. Bonet, J. M. Mauret.

Dos soluciones.—S. Bonet.

Una solución.—J. L. de Plana.

Subscriptores premiados por sorteo:

J. Ezcurra, de Toledo.

E. Ribera, de Cullera.

V. Muñoz, de Lérida.

Requemelo de Almería.

N. Riera, de Palma.

A. Tintoré, de Barcelona.

Talleres gráficos de Antonio Gost, Balmes, 88.-Barcelona

REVISAD LOS SOBRES VIEJOS QUE TENEIS

encontraréis seguramente

Sellos usados

españoles o extranjeros. Enviadlos a LA ROTATIVA, Apartado 213, Barcelona. Con los vuestros y con los miles y miles que nos mandan las personas caritativas, nos ayudaréis eficazmente a crear pronto una gran prensa para niños y jóvenes. Enviad también las colecciones arrinconadas y los sellos repetidos.

Enviad al menos sellos ordinarios. Todos nos sirven. Hasta los de 1/4 de céntimo.

Mandad los sellos sin recortarlos ni despegarlos.

ENTRE NOSOTROS

Azadilla No crea que por eso dejamos de querer a los que tienen que seguir los estudios comerciales o industriales. Creemos, sin embargo, que tales programas y tales estudios son más que incompletos y no preparan al estudiante a ser hombre como los llamados de humanidades. Luego cada uno sin embargo tiene el recurso de formarse aparte con lecciones particulares.

Terratremol La poesía es buena y es de notar sobre todo su corte moderno, pero por ahora, con gran sentimiento no podemos poner poesías más que en castellano y aun de esas pocas.

Cefiro El cuento es bueno pero es largo y eso ya no es tan bueno. Además me parece que es usted un tanto francófilo y por ahora hay que ser neutral para escribir de cosas de guerra en EL AMIGO. La letra es difícil de leer, y cansa al que tiene que examinar los originales

Juglar Sobre un tema un tanto gastado como es ese del «tesoro del castillo» nos ha mandado una cosita harto bonita y lo ha contado con estilo muy personal. Para ponerlo en EL AMIGO, sin embargo no nos ha parecido bastante dramático ni bastante instructivo. Esta bien contado, pero al fin y al cabo cuenta poca cosa.

Requemelo Angel B. Ya ha debido recibir carta de la Administración.

Use pues el seudónimo y mándenos cositas curiosas u humorísticas que nos sirvan para esta sección.

Será usted bien vestido. Muchas gracias, tiene usted la gran letra y mucho gusto. Felicitaciones.

Bromuro Mil gracias por su carta tan expresiva. No crea ni medio segundo lo que sospecha.

¡No faltaba más!

PANTALEONI

H^{OS}



CONFECIONES

para caballeros y niños

Ultimos modelos
alta fantasía

para niños

Sección especial

para la medida

Equipos completos
para colegiales

Calle de la Puertaferri, 13 - BARCELONA

Bonitos obsequios a los niños

Pompeyo Para ser la primera, ha sido buena.

La anécdota suya me ha gustado mucho. La prueba es que al mismo tiempo que la suya he teido otra que me ha mandado un Amigo de buena pluma y he publicado la de usted que en verdad es bonita y está muy bien contada. Que sea de enhorabuena.

F. M. He leído su carta, la he vuelto a leer y le doy razón.

Mire usted, amigo, que alguna consideración hemos de tener con los colaboradores, que son novatos y tienen talento, aunque no siempre tengan gran ciencia ni experiencia y se les vaya la pluma. Mas para que guste ha de ir ligera. De todos modos, gracias por sus observaciones, que serán muy tenidas en cuenta como dicen los comisionistas.



IMPRESIONES

Siempre que tengais menester impresiones, grabados, et-cétera, dirigios a **EL AMIGO**, que os lo hará todo con prontitud, economía y buen gusto.

Especialidad en postales de fototipia

❖ ❖ y trabajo de litografía ❖ ❖

Tenemos a nuestra disposición los

❖ ❖ mejores talleres de España ❖ ❖

En una agencia de colocaciones

- ¿Tiene Vd. colocación para mí?
- ¿De qué?
- De cualquier cosa.

- Le conviene a Vd. de jardinero?
- ¿Como ha de convenirme «dejar ¿dinero?»
- Lo que yo necesito es que me lo den.

MOLINILLO

LOS ANUNCIANTES NOS AYUDAN, ES DE JUSTICIA QUE LES AYUDEMOS

El Mensajero del Zar



IMPRESION clarísima.

PRESENTACION elegantísima.

PAPEL verjurado alemán.

PRECIO:

Encuadernado con preciosas y artísticas tapas. 1 pta.

En tela inglesa. 1'50 »

Velocidad de algunos animales

El animal más veloz es el galgo que recorre 1.250 metros por minuto; le siguen el caballo con 1.160 metros, la girafa con 900 metros, el tigre con 860 metros, el reno con 850 metros, el lobo con 510 metros y la liebre con 400 metros.

Entre los pájaros, la paloma mensajera tiene

el «records» con 1.200 metros, por minuto, y el albatros le sigue de muy cerca.

El pez que nada con mayor velocidad, es el marsopa, (una especie de delfín), que recorre 81 kilómetros por hora (17 millas); la caballa, 15 millas; el salmón, 13 millas; el arenque, 12 millas. La mayor velocidad de la ballena es de 14 millas.

ELRIME.

LOS ANUNCIANTES NOS AYUDAN ES DE JUSTICIA QUE LES AYUDEMOS

SOCIEDAD HULLERA ESPAÑOLA

CARBONES de las **MINAS DE ALLER** (Asturias)

Consumidos por las principales Compañías de ferrocarriles y Empresas navieras

~~~~~  
Para los pedidos, precios, etc.

DIRIGIRSE A LAS OFICINAS DE ESTA SOCIEDAD

Gran Vía Layetana, 5 y 7 Barcelona - Apartado 131

a sus agencias en

**Avilés, Gijón y San Esteban de Pravia**

o a sus representaciones en

**Madrid, Valladolid, San Sebastián, Bilbao, Coruña**

**Santander, Zaragoza, Cádiz, Sevilla, Valencia, etc.**

---

## Respuesta pagada

*Valencia.*—L. C. Recibí importe renovación. Mil gracias. Corriente hasta Octubre de 1916.

*Málaga.*—F. de P. G. Corriente en el pago hasta Marzo 1916.

*Santa María de Lauredo (Orense).*—G. C. En mi poder giro mandado por usted. Muchísimas gracias.

*Tarrasa (Barcelona).*—P. C. Muchas gracias por su giro; es usted de los Amigos hasta Octubre de 1916.

*Oyarzun (Guipúzcoa).*—P. G. Se ha recibido el importe de su suscripción, en sellos. Un millón de gracias.

*Tolosa (Guipúzcoa).*—J. Z. Servidos números; recibido importe suscripción; corriente hasta Enero de 1916.

*Salamanca.*—P. C. de la P. Muchas gracias por su giro de 3 pesetas.

*Barcelona.*—E. S. F. Bien venido, Amigo, gracias por su ayuda; corriente hasta Octubre de 1916.

# PAÑOS Y MERINOS

Vda. de  
J. Llibre

LOS PAÑOS Y MERINOS DE LA CASA LLIBRE

DAN LA VUELTA AL MUNDO

Y EN TODAS PARTES LOS APRECIAN  
POR QUE NUNCA PIERDEN EL COLOR  
FABRICA: TURULL 132 - DESPACHO: BOSCH 82

**SABADELL**

*Minas de Orbó (Palencia).*—H. B.-M. Recibí su giro de 57 ptas., muchas gracias. Se le aumentará el paquete. Servidos botones «Amigo».

*Aguaviva (Teruel).*—M. A. Recibí importe suscripción. Mil gracias.

*Vilella-Alta (Tarragona).*—J. V. Recibí los sellos importe de su suscripción. Muchas gracias. Esté usted tranquilo hasta Octubre de 1916.

*Tossa (Gerona).*—J. E. Ll. Mil gracias,

Amigo, ya obra en mi poder importe suscripción. En paz hasta Octubre de 1916.

*Burgos.*—H. A. Muchísimas gracias por su giro de 150 ptas.

*Vilella (Lugo).*—R. B. L. Mil gracias y corriente hasta Octubre de 1916.

*Oviedo.*—H. M. Obra en mi poder giro de 98'50 pesetas. Dios se lo pague.

*Coruña.*—M. de los D. C. Muchas gracias por su giro renovación y corriente hasta Octubre de 1916.



## MISA DE ANGELIS

**Estampación clarísima**

**no se dobla**

**no se desgarrá**

**Un ejemplar: 15| céntimos**

**Pidanse a esta Administración**

---

# LAS CONSERVAS TREVIJANO

**Son indispensables en los Colegios,  
Seminarios, Universidades, etc.**

---

### **Un festarudo**

- ¿Cómo te llamas, maco?
- ¿Yo? pues cómo mi padre.
- ¿Y tu padre como se llama?
- Caramba, se llama como yo.

-¡Recórcholis! pues como te llaman cuando te-  
néis que comer.

-No me llama nadie, porque soy el primero en  
sentarme.

Tiros

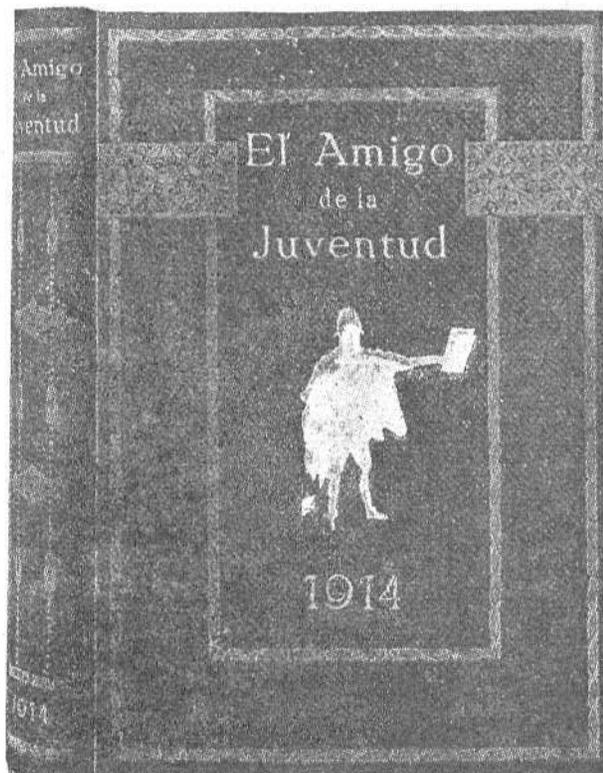
# La Revista se convierte en libro

«El Amigo» es de todo tiempo y de todo lugar. No es solamente una revista de interés inmediato, gracias a su contenido es un libro, que os interesará hasta cuando seáis hombres. Aún será vuestro *Amigo* cuando

lleguéis a viejos. El es siempre joven, siempre fresco y lozano. Trata asuntos de interés permanente.

Los volúmenes de EL AMIGO serán vuestro tesoro. Cuidad los números con esmero y aseguradlos poniéndolos en bonita encuadernación.

Hemos estudiado unas tapas hermosísimas de que da débil idea el presente grabado.



De tela inglesa, tejido fuerte, con dos impresiones y dorado al fuego, montadas en cartón **1'35 ptas.**

Enviando los números devolvemos el volumen encuadernado por **1'50 ptas.**

En este último caso hay que añadir 60 céntimos para gasto de envío certificado.

# LAS MARAVILLAS DEL MUNDO Y DEL HOMBRE

Espléndida colección formada con más de MIL QUINIENTOS GRABADOS y tricromías de todo lo más notable que hay en el mundo. Consta la obra de 50 cuadernos de 32 páginas de 27 y medio por 30 centímetros, de papel couché extra y refinadísima impresión. Comprándola por cuadernos, vale 50 pesetas, o sea a UNA PESETA el cuaderno. Quien pague toda la suscripción por adelantado, tendrá derecho a recibir gratis las lujosas tapas que han de servir para encuadernar los 4 tomos de que constará la obra. Pagando por anualidades adelantadas, se obtiene el beneficio del 50 por 100 del precio de las mismas tapas. No se admiten suscripciones de menos de un semestre adelantado.

## Juicios de la prensa:

«...LAS MARAVILLAS DEL MUNDO Y DEL HOMBRE pueden considerarse como una serie de exploraciones a que puede asistir el excursionista, sin abandonar el reposo de su hogar, entretenerse muy curiosamente, y aun científicamente ilustrarse, pues el comentario que a cada lámina acompaña, ofrece también este carácter y además el de la más escrupulosa ortodoxia moral y doctrinal...» (*La Revista Popular*)

«...La sola lectura del título aguijoneó nuestra curiosidad, aunque no nos quitó por el momento las prevenciones y dudas que acerca de su valor podíamos abrigar, desengañados como estamos de tantas obras con títulos pomposos y de mediano valor. Mas a medida que fuimos hojeándola se desvanecieron nuestros temores y nos convencimos de que correspondía admirablemente a su título, siendo una verdadera revelación para nosotros, no acostumbrados a ver (en España) obras de esta índole de tan gran interés y magníficamente ilustra-

dos de veras a la *Editorial Ibérica*, que se ha lanzado a esta empresa, y recomendamos calurosamente la obra a nuestros lectores, por su misión altamente educativa, por sus admirables ilustraciones y por su buen espíritu, que permite sea puesta en todas las manos.» (*Boletín de Sto. Domingo de Silos*).

«...Verdaderamente forman los cuadernos recibidos el comienzo de vastísimo Museo, y el ánimo quédase estupefacto al considerar, ya sean las grandes escenas de la naturaleza, ya las obras de Industria y de Arte, y nos trasladamos, como por ensueño, al mundo oriental, tan distinto de nuestro continente europeo. Aparece al pie de cada uno de dichos cuadros, breve exposición de los mismos, y luego, en el cuerpo de la obra, van apareciendo, también, los estudios descriptivos, hechos con verdadero primor, lectura que cautiva el ánimo y además enseñanza utilísima que enriquece la inteligencia.» (*Correo de Galicia*)

**Editorial Ibérica, Paseo de Gracia, 62, Barcelona**

### Caballo grande

—Para caballo grande, decía un sevillano a dos gaditanos, uno que hay en Sevilla, para darle agua tenían que colgar el cubo del pararrayos de la Giralda.

—Pues eso es una araña comparao con uno que había en Cádiz, dijo uno de los de esa tierra. Figúrate si sería grande que para montar en él había que subir en globo y el viaje costaba tres meses.

EL CHICO DE LA PORTERA

# ANUNCIOS TELEGRAFICOS

Pagarán a real por línea. Toda línea empezada se ha de pagar por entero.

El texto de los *Anuncios telegráficos* nos ha de llegar antes del 10 para el número del mes siguiente.

**L**IBROS. Napoleón I. Historia interna de Napoleón y su época, por el P. Pedro Planas Quintana, de la Compañía de Jesús. Un tomo de más de 440 páginas, 3 ptas. En las *Filas Alemanas* Cuadros de la gran Guerra 1914. Recopilados por J. Maluquer. Primera serie. Un tomo 3 50. Completamente nuevo se da por 2 pesetas. La *Congregación de las Hijas de María*. Por el P. Juan Bautista Juan, de la Compañía de Jesús. Un tomo completamente nuevo, de 3 50 ptas, se da por 2 50 ptas. *Perdona y Olvida* por Ernesto Längen. Novela premiada y traducida al español por Elcino Nácar Fuster. Con doce ilustraciones de F. Bergen. Completamente nueva, se da por 3 ptas. *Lágrimas Nuevas*. Novela por el P. Angelo de Santi, de la Compañía de Jesús. Traducción del italiano por Felipe Villalverde. Con seis magníficas ilustraciones de M. Barascudt. Ejemplar sin cortar, se deja por 3 ptas. N.º 1

**E**DUCACION. Revista de pedagogía. Todo lo publicado 20 pesetas. N.º 6

**E**STUDIOS FRANCISCANOS. Revista mensual dirigida por los Padres Capuchinos. Se publica a mediados de cada mes y consta, por lo menos, de 80 páginas esmeradamente impresas en papel superior. A. año 12 pesetas. Redacción y administración, Convento de PP. Capuchinos, Sarriá.—Barcelona. N.º 7

**L**A GUERRA EUROPEA. Revista de 16 páginas profusamente ilustrada con multitud de grabados, planos y mapas, redactada por técnicos militares. Cada entrega 50 céntimos. Aribau, 177—Barcelona. N.º 8

**T**INTA DE COPIAR EN SECO. Interesa a Comerciantes y clases de Comercio. Fuera rutinas, no se moja el papel de copiadore de carta, no más manchas. Frasco grande 2 ptas. N.º 2

**G**OMA. Goma Ideal inglesa ¡La más barata! La caja contiene 12, 20, 30, 40, 50 / 80 gomas cada caja cuesta 2 50 ptas. Dirigirse a S. Pascu Carreras, Plaza Beato Oriol, 10, Barcelona. N.º 3

**R**AZON Y FE. Colección completa encuadrada de los años 904, 905 y 906; 20 pesetas. N.º 4

**T**INTA DE COPIAR EN SECO. Interesa a Comerciantes y clases de Comercio. Fuera rutinas, no se moja el papel de copiadore de carta, no más manchas. Frasco grande 2 ptas. N.º 5

**L**IBROS. Vida de San Jan de Dios, por Fr. Luctano del Pozo Edición de Luis Gili 60 céntos. Epítome de Apologética, compuesto para alumnos de segunda enseñanza por el P. Ruiz Amado Vale 2 ptas, se da por 1 20. San José, por Carlos Saure. Vale 4 ptas., se da por 3 La *divina síntesis*, Ideal del conocimiento de Dios, por D. Antonio Villas. Vale 8 pesetas, se da por 4. *Ensayo sobre la indiferencia* por el abate Laménais. Traducción de D. Eduardo María Vilarrasa. Dos tomos en 4.º Valen 7 pesetas, se dan por 4. *Gramática francesa*, por Luis Francoz, tercera edición. Vale 4 pesetas, se da por 2. *Colección de tarjetas* para facilitar el estudio de la Química, por el Dr. Estalella. La caja de 328 tarjetas a cuatro colores, cuestan 6 pesetas, se da por 4. *Tratado elemental de filosofía* de M. de Wulf. Dos tomos encuadrados, 13 pesetas, se dejan por 9 N.º 9

## En un examen de Gramática

El profesor.—¿Cuáles son las lenguas madres?

El alumno.—Las lenguas madres... son... las de las mujeres porque sólo ellas son madres.

J. DOMINGO

## Razón de peso

El jefe de estación le da un consejo a Gedeón:—No monte V. nunca en el último vagón porque es el más peligroso.

Gedeón muy serio:—¿pues para qué lo ponen?

P. PILLO

# ¿Para ser feliz qué es necesario?

## Poseer una buena salud

# EL MALTE VIGOR del D. Falp



os la dará. Su acción regulariza el *corazón* y activa las funciones del *estómago*. Indicadoísimo en la *neurastenia* y en los casos de *fatiga* ya física ya intelectual.

**El Malte VIGOR** bebida higiénica y alimenticia es el mejor sustituto del café resultando un desayuno ideal si se mezcla con la leche.

## ECONOMIA

Sólo cuesta **dos céntimos** una **taza** de **Malte Vigor** y por esta razón es adoptado por todas las familias.

Al comprar MALTE exigid que el paquete sea encarnado y lleve la firma del Dr. Falp.

NOTA.—A los Colegios y Comunidades religiosas que aun no gasten los productos VIGOR les ofrecemos una degustación gratuita para que puedan apreciar las ventajas de los mismos.

Para detalles escribir a VDA. DE J. FALP, Trafalgar, 5.—Barcelona.

### Buena coccin

Un gallego que fué a América en busca de fortuna, al poco tiempo de llegar envió un loro a sus padres.

Por fin se decidió a escribirles: reguntándoles que tal les ha parecido el lorito.

—¡Muy bueno!—contestó el padre—¡algo duri-

llo estaba! pero fué culpa de tu madre, que, como sabes, nunca, hasido una gran guisandera.

TONTIN

### Refrán cubano

No te apures pancha

Que sí no te vas en bote te irás en lancha.

TITOS

alemán, y sea el que fuere el resultado de la actual lucha, seguirá el alemán siendo indispensable a cuantos quieran especializarse en estudios científicos, e indispensable a los comerciantes e industriales que deseen agrandar la esfera de su actividad.

La *Ant I gía alemana* del P. Guasch es completísima, su título debe tomarse en su acepción más amplia: **estudiando sólo este libro una hora diaria, se aprenderá a hablar y traducir el alemán en 8-12 meses**: he aquí el *desideratum* de muchas personas de carrera y de negocio.

La publicación de una obra como la presente, es de las que honran a una casa editorial por la demostración que en ella se hace de poseer la ciencia de la edición.

upone cuantiosos desembolsos que asustan en la generalidad de los casos. Conviene ayudar a los editores, de este temple no solamente porque lanzan al mercado una obra de alto valor pedagógico sino porque contribuyen eficazmente a librarnos del tributo que en este género de librería pagamos al extranjero.

Han llegado a nuestra redacción los cuadernos 35 y 36 de la notabilísima y popular obra **Episodios de la Guerra Europea**, que publica la casa editorial Alberto Martín, de Barcelona.

Recomendamos a nuestros lectores la adquisición de esta obra con la seguridad de que, tanto por lo módico de su precio (25 céntimos cuaderno), como por su magnífica presentación, no quedarán defraudadas sus esperanzas.

Hállase de venta en las librerías, centros de suscripciones y en casa del editor D. Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona.

**LA GUERRA EUROPEA.**— A nuestra redacción han llegado los números 70, 71, 72, 73 y 74 de esta importante revista. El valor técnico de sus escritos, la información gráfica y los hermosos mapas que publica, hacen de esta revista una historia documentada de gran mérito.

Véndese al precio de 50 céntimos número, y la Redacción y Administración están en la calle Arbau, 177, Barcelona.

**Catecismo de las Grandezas de María Santísima**, por el P. Gregorio Domínguez, Redentorista.—Nicesio Fidalgo, Astorga, 1915.—Precio: 20 cénts., lujosamente encuadernado, una peseta.

Precioso opúsculo que resume en 70 páginas toda la doctrina sobre la Virgen Santísima. Está redactado con claridad y sencillez. No procede por discusiones, sino que expone las verdades que se refieren a la Virgen en forma didáctica, por preguntas y respuestas, de modo que encerrando doctrina sólida se halla al alcance del común de los fieles. Lo recomendamos como libro muy a propósito para premios:

Por la Librería Católica se ha terminado felizmente la reimpresión de la tan reputada obra del P. Juan Mir y Noguera, de la Compañía de Jesús, **El Milagro**, de la que tienen ya alguna noticia nuestros lectores. Es voluminoso tomo III, de más de seiscientas páginas casi fólío, y de muy metida impresión, aunque clarísima. Su contenido es un estudio amplio y minucioso de las falsas nociones del milagro, tales como se dan frecuentemente en los modernos tiempos, que a fuerza de querer aparecer ilustrados y menos creyentes, van resultando sobremañera crédulos y supersticiosos. Tales son las apariencias de milagro que se refieren a la intervención diabólica y a su congénere la magia; las acciones de falso sobrenaturalismo del gentilismo y de varias sectas, los fenómenos del histerismo y demás enfermedades neuróticas; los del magnetismo animal y espiritismo e hipnotismo, que han dado lugar, aun entre católicos, a lamentables confusiones. El P. Juan Mir desbroza perfectamente estas difíciles materias, con las luces de la historia y de la verdadera ciencia natural y teológica, que le sirven de guía. Deben conocer este inmenso trabajo de tan sólida como cristiana y racional erudición, todos los jóvenes de nuestras Universidades y Seminarios, que no quieran andar a ciegas o miserablemente deslumbrados por bastardas parodias del verdadero milagro según la Iglesia, tribunal severísimo como sabe todo el mundo, prefiriendo los fuegos fatuos del moderno iluminismo.

---

*A petición de muchos que no tienen facilidad para comprar libros, serviremos cuantos nos pidan, y particularmente los que recomendamos en la Revista.*

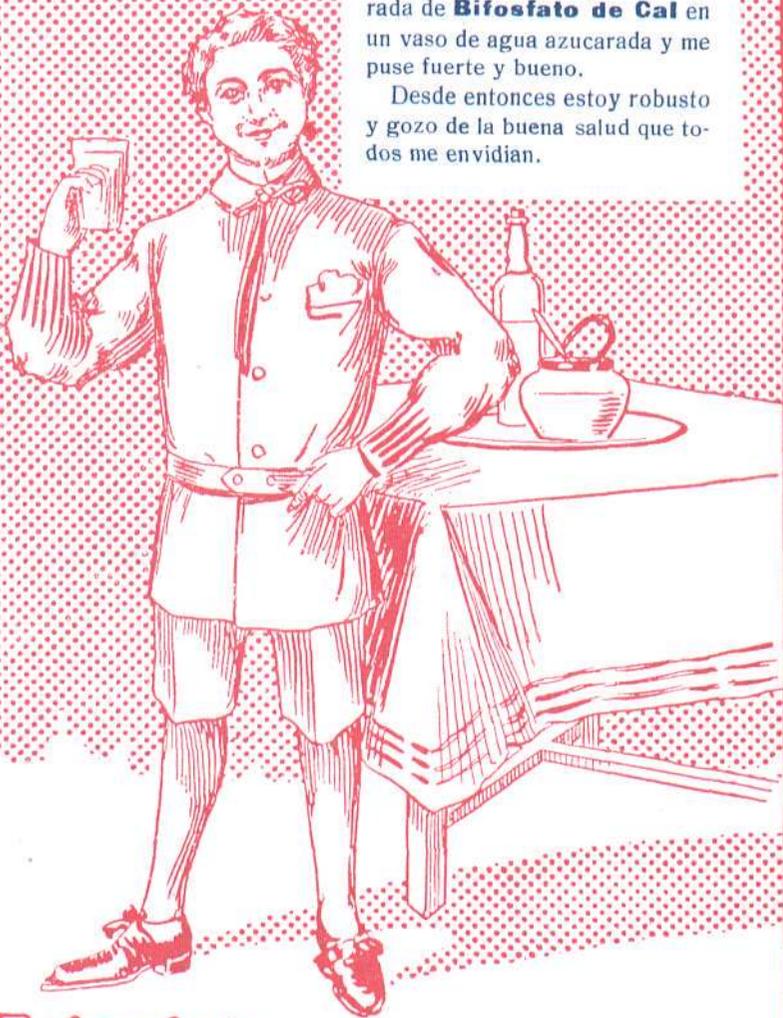
*Conviene que nos manden bien escrito el título de la obra, el precio, el nombre del editor y su importe en giro postal, si no tienen cuenta abierta. De lo contrario, para no tener cuentas sueltas, giraremos a los ocho días.*

Papel especialmente fabricado para EL AMIGO  
~ por la Casa J. Capdevila Raurich ~

## ¡ESTO ES SALUD!

...y tener salud es más fácil que aprender el A B C. Cuando yo tenía diez años me puse enclenque y descolorido. Para curarme tomé, en las comidas, una cucharada de **Bifosfato de Cal** en un vaso de agua azucarada y me puse fuerte y bueno.

Desde entonces estoy robusto y gozo de la buena salud que todos me envidian.



**Bifosfato de**  
**los H.H. MARISTAS**

Depósito general: HH. Maristas, Lauria, 58.-BARCELONA

PRINCIPALES FARMACIAS  
© Biblioteca Nacional de España